

873

EL CINE

RAQUEL TORRES Protagonista de "SOMBRA BLANCA"
DE LA M-G-M

El hombre que ríe

Otra obra inmortal de VICTOR HUGO

Otra maravilla cinematográfica de la
UNIVERSAL

Vea usted lo que dice la prensa de Madrid

*

...La película, en fin, es de la mejor que
ha presentado Carl Laemmle.

(Informaciones)

...Las últimas escenas causaron gran
emoción entre los espectadores, obteniendo
la película un éxito grande y merecido que
se extendió también a la Universal por su
famosa presentación en los interiores y
acertada en las cenas callejeras.

(Heraldo de Madrid)

"El hombre que ríe" es un film perfecto,
de un género siempre del gusto del público,
como la obra que tan exacta y esmerada-
mente reproduce.

(La Libertad)

También el pleno convencimiento de que
en dos personificaciones tan ambadas, de
figuras tan conocidas como la del protago-
nista de "El hombre que ríe" el nombre de
Comrad Veddi traspasará las fronteras de
la merecida difusión.

(El Imparcial)

Ya dijimos que la fotografía es prodigio-
sa. El claroscuro del conjunto, la tonalidad
de los ambientes, algunos platos de factu-
ra original y en resumen todo el film, está
filmado por las cámaras de un modo ex-
quisito. El público presenció la proyección
con muestras de enorme interés.

(El Sol)

EL HOMBRE QUE RIE

Retenga este título en la memoria

Concesionaria: Hispano American Films, S. A.

Valencia, 233. - BARCELONA

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario: Manuel Coronas
Director: J. Pérez de la Fuente
Redactor-jefe: Ricardo Puente
Administrador: Joaquín Roy

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Séneca, 11 - Telef. 73545 - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - CONDRES
MUNICH-NEW YORK-LOS ANGELES-HOLLYWOOD
ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 pes. año
Extranjero 14 " "

Número atrasado 25 pts.

BARCELONA, 27 DE DICIEMBRE DE 1929

Año XVII - Número 873



RICHARD ARLBY y CHARLES ROGERS
protagonistas de "ALAS"

LA PRODUCCIÓN ESPAÑOLA

Sin tratar de despreciar la modesta industria cinematográfica española, vamos a tratar de comentarla a analizar detenidamente tan curiosa cuestión y ver si encontramos en su producción algún motivo capaz de avalar su existencia.

A pesar de hacer varios años, muchos años, que en España se intenta dar efectividad a esta nueva modalidad industrial, no ha sido posible conseguir, salvo raras excepciones dignas de todo elogio, nada loable que diga en beneficio no ya de una industria en la cual somos novatos, sino en su parte esencial que es el arte.

Que en España no haya gente capaz de fundar una Sociedad potente y bien organizada, apta para dar eficacia a una industria que en otros países se desenvuelve poderosa no lo dudamos, pero que no haya nadie capaz de hacer arte dentro de la cinematografía, que aun, como hace diez años, se impresionen tantos metros de celuloide sin revelar al genio que siempre fué el genio fecundo de todas las manufacturas humanas, parece cosa imposible.

La cinematografía no es sólo una industria rentadora de pingües ganancias; es un arte excelentemente materializado, pero vive el día, y como tal lo hemos de considerar de ahora en adelante, y al que debemos, con todos los medios a nuestro alcance, dedicarlo de la parte mercantilista que lo envilece.

Bien está, ya que no hay otro remedio, que se presuponga el valor probable de una obra a realizar ya que la técnica es diversa, constante y somnolenta; pero una vez valorada esa parte rudimentaria que no da valor estético a obra alguna, débese pensar ante todo en dotar a la película en ciernes de lo único que a nuestro juicio debe poseer toda realización artística: ritmo, que es continuidad, alma, que es defendencia, esté-

tim, que se velean. Estas tres condiciones coordinadas con sentido común harían siempre que toda película mereciese el elogio del mundo.

¿Casi todas las películas filmadas en España carecen de lo antedicho ¿dónde se halla pues la tan manoseada visión artística de los realizadores españoles? Condenamos por ignorar todo lo que concierne a la parte técnica, carecen de perspectiva artística; no obstante, encuentran tucutos que depositan en sus manos el producto de sus ahorros; se han filmado y se filman un número considerable de películas de eficacia tan relativa que las más de ellas, tras trépidas tentativas de exhibición, no logran ser exhibidas. Se sabe perfectamente que los pseudo directores españoles, a excepción de dos o tres de ellos, carecen de conocimientos suficientes para plasmar la vida en el celuloide; no se ignora que el número de operadores capaces de desempeñar su cometido con brillantez es casi nulo y, no obstante, se organizan Congresos Cinematográficos, se habla de solicitar protección del Estado para una producción inexistente, de abogar por una ley que garantice la exhibición de las películas españolas.

Si llamamos películas a esos engendros cinematográficos —hay excepciones— un que la producción española nos regala y tenemos en cuenta que bien podrían ser sus propietarios y realizadores los que tal protección piden, comprenderemos sin grandes quebraderos de cabeza el qué de la cuestión; pero si no es así, por muy condescendidas que sean nuestras elucubraciones, nos vamos a sentir incapaces de sospechar siquiera el porqué en vez de pedir condena por estaña contra los que sorprenden la buena fe de los imperialistas que anhelan grandes beneficios, se solicita apoyo gubernamental para hacer, en más grande escala, el ridículo.

Por muchas vueltas que le demos no conseguiremos encontrar el "quid prodes" de los Congresos Cinematográficos. No hay producción; son escasas las personas que han demostrado patéticamente que pueda llegar a haberla, que quizás algún día será un hecho, no lo dudaremos si se que cuantos hoy intervienen directamente en la cuestión, se reúnan alguna vez y opten por los caminos más en asuntos cinematográficos.

¿Por qué pues se habla con tanta insistencia de protección? Nosotros que deseamos un porvenir halagüeño a la industria cinematográfica española no abogamos pro protección. Creemos firmemente que esta beneficiaría a esos señores tucutos que se empeñan en ser mantenedores de la estulticia siendo esto el motivo que nos incita a combatirlas.

Hasta hoy, toda película española buena ha sido exhibida sin pero alguno y sin necesidad de protección de nadie para hacer valer sus méritos. ¿Por qué pues protección? Si en vez de ser, por desgracia, media docena los films nacionales excelentes fueran una cincuentena cuando menos, entonces sí que veríamos con agrado, siendo los primeros en solicitarlo, el amparo del Gobierno; pero mientras se produce tanto y tan malo no tenemos otro remedio que combatir toda idea protectora.

Hasta hoy, toda película española buena ha sido exhibida sin pero alguno y sin necesidad de protección de nadie para hacer valer sus méritos. ¿Por qué pues protección? Si en vez de ser, por desgracia, media docena los films nacionales excelentes fueran una cincuentena cuando menos, entonces sí que veríamos con agrado, siendo los primeros en solicitarlo, el amparo del Gobierno; pero mientras se produce tanto y tan malo no tenemos otro remedio que combatir toda idea protectora.

Los que producen bien, por ahora, no necesitan apoyo para que sus obras sean exhibidas y como que la protección que el Gobierno podría dispensar a la industria cinematográfica española alcanzaría por no igual a malos y a buenos, los buenos serían los principales perjudicados, lo que a nuestro juicio no debe tolerarse.

Maria

LA ESPAÑOLITA DE HOLLYWOOD



v

La suerte, por fin, después de una campaña larga, mejor dicho, una amiga joven, alegre y muy conocida en el mundo cinematográfico; se llama... pero no, no lo digo, prefiero ocultar su nombre por si algún día se me extravía el dibujo y voy a contártame con describiéndola lo más exactamente posible.

Mi nueva amiga, que es una muchacha cuyo nombre verdadero oculta bajo un seudónimo, es una mujercita inteligente, de regular estatura, cabello negro, ojos azules,

su alegría, pues un presentimiento intuitivo parecía decirme que aquel encuentro, que pudo serme fatal, iba a ser el principio de mi vida cinematográfica.

Yo acepté ayudada por ella subí al coche, que en breves momentos me condujo al Ambassador, donde después de darme mi cueca me prometió volver al día siguiente a enterarme de mi estado.

La torcedora no era nada. Una ligera dislocación que me produjo un pequeño dolor al apoyar el talón en el suelo y que, según el médico que me visitó, volvería a la normalidad tras el reposo.

ellas íntimas, que sólo me, alrevemos, a decir a personas que verdaderamente nos quieren.

A ella le pareció desventurosa, desdichada, guapa... Me dijo que también obseso con ligereza al ir a Hollywood completamente sola y sin conocer a nadie; pero cuando supo que era completamente libre, que disponía de mi albedrío por falta de los padres y no tener parientes próximos; cuando supo que había vivido por el mundo, que disponía de medios más que suficientes para alimentarse, terminó alegrándose de mi viaje a California.

Es la única que me faltaba conocer, y es tanta mi admiración por ustedes, que ni reflexioné siquiera — le dije.

Después le referí el encuentro en el cine de Los Angeles, y los amigos de William Hays, en el hotel del Ambassador.

Pero ella no concedió importancia a ninguno de ambos cosas. William Hays — según me dijo — es un muchacho lleno de juventud y plétora de vida, que siempre busca un motivo con que distraerse y distraer a los demás. «No hay que tomarlo en serio — me aseguró — sé pasar la vida en el Club, donde vivo, y de allí salgo para volver corriendo a contar a los cuéntatules el último chiste».

Y cuando cosas me contó la última tarde de convivencia! Dispuesta a instruirme para que juzgase por mí mismo, me explicó infinitas de detalles de la vida particular de muchos artistas, conocidos y algunos muy íntimo que me hizo reír de cosas. Según ella hablaba, mi imaginación hacía desfilar a los personajes por el amplio escenario de mi mente, donde iban desarrollando las escenas que ella me refería por conducto de mi fantasía.

Y una vez más, animados los personajes por el vario humor de mi simpática amiga, desfilaron ante mi memoria Norma Kerry, Rodolfo Valentino, Pola Negri, Norma Talma y Luis Alonso, Viola Dana y su hermana Shirley Mason, Charles Chaplin, Law Cody...

Pué una tarde felicísima en la que por vez primera penetré un poquito en la vida íntima de los actores del cine, ¡qué vida la suya!

Aj despedirse me prometió que al día siguiente iría a buscarme para comer con ella. Luego iríamos a Los Angeles y después me llevaría a los estudios de Fox-Film para que los conociera.

¡Qué amor fino exclamó cuando vi próximas a realizarse mis ilusiones!

MARIA.

Para evitar confusiones al leer, ya que no se revela la verdadera personalidad de los personajes, y en atención a la simpática escritora de estas memorias, vamos a numerarlos con nombres supuestos, a fin de que sea más fácil recordarlos y hasta identificarlos por las descripciones.

N. de la H.



"El gran combate" resultó de unirse en esta escena, en que Richard Barthelmex y Colleen Moore capturan sus respectivos tácticos para atraerse al "enemigo".

ros, grandes, preciosos. Es bonita, con buena pinta, expresiva y buena, alegre y vi varocha como ella sola. Pero lo que más la identifica son sus pantorrillas admirables, magníficamente delineadas, asombrosamente lindas.

El encuentro fué providencial. Pasaba yo una tarde por los alrededores de Beverly Hills admirando los coquetos «doughboys» que en dicho barrio poseen varias aristas cuando del que habla Mary Duncan salió rumbo un «roadster» «Chryslers», conducido por una linda jovencita, que a no ser por mi ligereza de piernas, me hubiera atropellado, más fué mi desgracia tanta que al querer huir del vehículo que se echaba sobre mí, lo hice con tan mala fortuna que se me desató un tobillo, rompiéndome a la par el tacón del zapato.

La conductora detuvo el coche y me dejó sola cita a mí, que aunque quise continuar sola el camino no me lo permitió el dolor del tobillo y el tacón averiado, sin el cual cojeaba de manera alarmante.

Ella insistió en llevarme a casa y lo hizo con tal cortesía que tuve que aceptar, no

Al día siguiente mi simpática acompañante tuvo la deferencia de venir a verme.

— ¡Cuánto agradezco su atención, señorita — le dije — ¿Por qué se ha molestado usted?

Pero ella, haciendo un mohín gracioso, me respondió que era una verdadera satisfacción para ella saber de mi salud y la importancia del porvenir.

Y después de las primeras palabras de rutina y de contarme el porqué de mi estancia en Hollywood, mi admiración por ella y por la cinematografía, con una atención que recordaré toda la vida se ofreció a ser mi guía, mi amiga, en fin, si yo no tenía inconveniente o no la consideraba como estorbo.

¡Qué alegría la mía! Conocía a... una de las más bellas artistas cinematográficas, había hablado con ella y... era mi amiga! ¡No comenzaba, pues, a ver realizado mi sueño dorado?

Ni un solo día, durante los tres que duró la dislocación, dejó de venir a verme. Y fué tal la compensación de nuestras almas, que nos contamos infinitas cosas, con co-

Los nuevos valores de la cinematografía nacional

Jules Zeisler Dixon, ayer teniente del ejército austriaco durante la gran guerra, y ayudante de Alexander Korda, es hoy director de películas españolas

La persona de Jules Zeisler Dixon no es desconocida de nuestros lectores que recordarán su reciente entrevista publicada en nuestra Revista, pero hoy queremos que conozca la desconocida personalidad de este hombre, todo voluntad y simpatía, que va a dirigirla dentro de breve plazo, "De la tierra al cielo", siendo español todo el elenco que trabajará en la misma.

Jules Zeisler Dixon durante la gran guerra fue teniente del 6.º Regimiento de Caballería de Austria, y nadie podrá decirnos nada de la realidad esas escenas de guerra que registran las historias, como Zeisler Dixon que las ha vivido.

Vamos lo que nos dice el simpático Dixon de la tragedia que amó a Europa:

—¿.....?

Estuvo en el frente ruso, midiendo muchas veces cuerpo a cuerpo nuestras armas con los fieros rusos del Volga. En aquel frente pasamos horas y horas y días y días, metidos en las trincheras sin podernos mover, con el agua hasta la rodilla. Hubo veces que perdíamos la movilidad de nuestros miembros castigados por el largo tiempo que dentro del agua llevábamos. Cuando nos encontrábamos en este estado nos tenían que retirar de la primera línea y otros ocupaban aquel lugar de martirio y de muerte.

—¿.....?

Verdaderamente no fue nada agradable la estancia en las trincheras, pero lo más condenable de las guerras son los sufrimientos que los trupos austriacos pasaron al vuelo servía, hombres, mujeres, viejos y niños. Se amontonaban las armas y desde las alturas y aviones nos tiraban. Eso no era nada; lo más horrible de la guerra fue el entancamiento de los pozos de agua y manantiales que hicieron los ríos. Recuerdo que teníamos orden de no beber ni una gota del agua de los pozos de los lugares que habían conquistado, pero era tal la sed que se exponía del soldado que ha andado kilómetros y kilómetros por las carreteras polvorientas, tocando la garganta seca y los labios ardiendo que, a pesar de las órdenes de prohibición, en cuanto veían un pozo o una fuente se echaban encima a beber aquella agua que les había de causar la muerte. Así querer escuchar las órdenes de los oficiales de no beber. Deseo el caso de que oían una tras otra después de haber bebido y aun sabiendo que iban a morir como apellidos, otros bebían hasta quedarse de la mala mala agua envenenada que seguía sus vidas.

—¿.....?

También encontramos manantiales envenenados. Recuerdo que un día la columna que



Jules Zeisler Dixon, que muy pronto comenzará la filmación de "De la tierra al cielo".

yo mandaba, marchaba a través de un pueblo servía y uno de mis soldados vio en una ventana un gran sacón hecho que todavía humeaba. Fué aquel soldado que se acercó a él hasta poderse separar de la estufa, para coger el dulce que le había quedado. Lo cogió y apenas había tomado dos bocanadas cuando cayó al suelo como herido por un rayo. Se recogió un trozo de aquel dulce y se pudo comprobar que estaba envenenado. Ya ve usted el odio que levanta una guerra, que en este caso era contra las tropas austriacas que en Servia fueron objeto de actos de verdadero salvajismo.

—¿.....?

—Es mejor que dejemos de hablar de guerra, tiene usted razón. Si como usted muy bien dice, fui el ayudante de Alexander Korda cuando realizó aquella famosa producción "Sodoma y Gomorra".

—¿.....?

No estaba todavía casado con María.

—¿.....?

No, María era una muchacha que conoció Alexander fuera del estudio. La hizo trabajar durante mucho tiempo como "extra" y luego se casó con ella.

—¿.....?

—Sí, cuando hizo "La Luna de Israel" ya estaban casados. Fue entonces que la hija "estrella", de toda magnitud. Esta película les valió a los esposos Korda el contrato de América, que es considerado esto en Europa como la consagración máxima a que puede aspirar un director o una "estrella" continental.

—¿.....?

—Yo estoy seguro de que se pueden hacer en España muy buenas películas. El que no se haga es porque todavía no se tienen todos los elementos necesarios para completar el matemático engranaje que lleva una película. Pero yo he visto películas españolas muy bien hechas, pero también otras de las que es mejor no hablar.

—¿.....?

—En España hay artistas, nadie lo duda, que pueden competir con ventaja con los de los países más adelantados en el arte cinematográfico.

—¿.....?

—No soy partidario del cine sonoro en absoluto. Emplear la sincronización pura según que cocenas me parece admirable, una película entera hablada es me antoja el mayor de los desperdicios. Perderá una de las mayores ventajas con que cuenta el cinematógrafo que es rapidez de acción.

—¿.....?

—Como novedad será un negocio espléndido, si es que puede buscarse el medio de que los aparatos suplementarios para la proyección, etc., sean económicos, pues de lo contrario quedará reducido a los ritos de lujo.

—¿.....?

—De las proyectadas hasta la fecha, de esta temporada, creo que "El capitán Sorel" es la mejor. "Alas" es un film magnífico, pero no tiene la emotividad y humanismo de "El capitán Sorel".

—¿.....?

—Todavía no he decidido el cuadro protagonista de "De la tierra al cielo". Por ahora la única que tengo contratada es Mercedes Álvarez, que es de lo mejorcito que hay por aquí.

Y como nos pareciera que el elegante y simpático amigo Dixon tenía aquella noche un poco de prisa para ir a ver "La Hermana San Sulpicio", no quisimos privarlo del gusto de admirar a Imperio Argentina, la bella protagonista del film realizado por Florian Rey, y nos despedimos de él, no sin dejar aplazada para otro día la interesante charla que aquella noche habíamos sostenido.

ALEJANDRO DE RICCI

ACADEMIA PRÁCTICA

Fontanella, 4 COMERCIO E IDIOMAS Telef. 16716

FUNDADOR:

D. MIGUEL BOFILL TRIAS

DIRECTOR:

PEDRO PAGÉS LLUIS

Bachillerato, Perfilaje y Profesorado Mercantil. - Oposiciones

Preparación especial de acuerdo con los textos y programas oficiales

Enseñanza práctica y breve, por el sistema intuitivo e individual de: REFORMA DE LETRA, GRAMÁTICA, ORTOGRAFÍA, MECANOGRAFÍA, TAQUIGRAFÍA, CORRESPONDENCIA COMERCIAL, ARITMÉTICA, CÁLCULO MERCANTIL, ALGEBRA, TENEDURÍA DE LIBROS aplicada a todos los ramos y empresa, DIBUJO, ARCHIVO, FICHEOS, MÁQUINAS DE CÁLCULO, IDIOMAS: FRANCÉS, INGLÉS, ALEMÁN, ITALIANO, ETC. ESPAÑOL A LOS EXTRANJEROS, TRADUCCIONES

VALENTÍN PARERA

EL ALEGRE MUCHACHO Y EL MAGNÍFICO ACTOR

Tanta ganas de hablar, de decir cosas bellas de algún español y me siento feliz de estreñar mi pensamiento o literariamente en esta brillante personalidad de Valentín Parera, que tanto parecido tiene con John Gilbert, pero muy ventajosamente para el guapísimo Valentín. Es el actor americano, un valeroso intérprete de las pasiones, no sabe duda, sabe ser, hacer y estar. Pero no es ni con mucho tan armoniosamente bello como el español. Parera es más alto, no tiene los ojos de síffro del otro, sino unos ojos que rien, buenos, infantiles. La nariz bulbosa de Gilbert. —La mayor desesperación para él— no es la linda nariz perfilada de Parera, que da al frente de su cara expresión fogosa, juvenil, latina, y a los lados idealidad.

La boca de labios delgados, nada bellos de Gilbert, nada tiene que ver con los gruesos, hermosos, vitales expresivos, de Parera. Y en el voz es más ahumero, más natural, que es un tanto estereotipado del colosal inéproso del "Gran Desfile". La dentadura de ambos es alba, perfecta, dentada como tocado armonioso, que permanece en silencio cuando algo triste o sublime acuña sus notas para meditar con él que lo toca. La cabeza de Gilbert es demasiado grande para la anchura de sus hombros, y la de Valentín (que hasta el nombre tiene evocación del día de la Pascua) es de una esbelta perfección e igualmente rizada y abundante la cabellera.

Es el español la gracia y la simpática belleza, sin pretensiones, pero seguro de sí mismo, porque debe ver en los rostros de las mujeres el absorto entusiasmo por sus galanías y la seguridad que en él tienen los productores de películas. Es esbelta, ligero y con aplomo a la par. Vista sin el menor amaneramiento y moda o no moda, él es un figurín de ropa rica, sencilla, fina, que le sienta como a un antaño desigual. Su andar es algo disonante. Lo vi por los boulevards de París varias veces, y me detuve hasta perder de vista la alrosa silueta del muchacho español, que tiene cara de italiano y que es un tanto parisiense, en esa clara vida pasional, efímera, espumosa, salubre. Algo hay en este joven de profundos ojos negros, tan grandes y bellos, de triste sustrato en su ríspido sueño. Acaso sea lo que se susurra de la tragedia de una actriz que locamente lo amó. Porque sus ojos son reflejos casi siempre en la vida más



Valentín Parera, el primer astro de la cinematografía española cuyo nombre ha traspasado las fronteras

alta; pero cuando se le habla, no se escapa a la observación en pensar un tanto melancólico. Él goza, disfruta, va al extranjero, trabaja allí, aquí, cuando quiere; pero ni busca ni se esfuerza en hacer películas. Le llaman y suele ir. He oído contar cosas nuevas a sus amigos que lo admiran y lamentan que no sea el que se más ardiente valedor. Y por otra parte, es más ahumero que a este joven pentecista del amor romántico, elegante y caballero de salones, por origen gran señor, que sabe gustar y vivir con arrogante despendimiento monetario, no le den rapsodos de quíjica sentimental, los de John Gilbert, por ejemplo, que los haría igualmente bien, sino que lo hayan dejado para las tonas estrovernas, que alistan el amor más que seducen.

En él se ve la inclinación profesional de este actor admirable, que también sale del "red" con de loco transnochador, porque se

tulano se adapte a todo. Pero figurarse vosotros sus adoradores, a Valentín Parera en escenas como las de "El Tesoro y la Carne". Ni encargado de expresar hay un tipo mejor que el físico, mental, y moralmente halagado. No conozco ninguno en la juventud española más adecuada que él para esa clase de papeles.

Además, él es muy bueno, porque una vez ya le pregunté:

—¿Qué ama usted? —y él me dijo: : Todo—. Y yo añadí:

—Debe usted ser muy bueno, tiene usted cura de serlo. Es usted guapísimo.

El río se sonrió plácida, saliente, fino, y me contestó a lo de guapo con un gesto evasivo muy bonito, sin importancia, sin reproche, tan natural y justo. A lo de bueno él contestó como un niño convencido de no haber hecho nada malo, con simple contento:

—Sí, me sí. Creo que soy bueno, si me casara.

Por eso digo que él que es tan bueno, ama a "en esos" momentos como los de la película a que me refiero y entonces resultaría lo que los directores buscan desesperadamente: los momentos preciosos "sinceramente", sencillos.

Todo lo que hace Ronald Colman, lo haría Parera con igual encanto. Lo de Gilbert, Roland, y repito que analizado es mucho más hermoso que el ídolo de las mujeres, John Gilbert.

Que tenga sus compañeras de trabajo la ventura de sentir de cerca su emoción profunda y fina, sus momentos de "una hora", tan sinceros y graciosos, o de infinita nostalgia del más y más en el relato de su amor.

En el extranjero no se tiene de la idiosincrasia social (con raras y buenas excepciones) un muy alto aprecio sobre los españoles y sus películas. Que vaya a la vida social por ahí, el espléndido muchacho está, y que le hagan hacer películas con Gracia Garbo, Lily Damita, Gloria Swanson, Carmen Vives, en escenarios de las de Murman o Lubitzki, etc., y así quedará el nombre español de sangre y era, como su bandera ante la que hago la más grande de mis reverencias, por ser la de mí modes, y la de Valentín Parera.

Año



FABRICA DE BOLSOS Y ARTICULOS DE PIEL

Bolsos, carteras, monederos, pitilleras, petacas, estuches, etc., etc.

MANUFACTURAS LLORENS, S. A.

Siempre novedades y las últimas creaciones de París, Viena y New York

Extensos y variados modelos, económicos y elegantes. Ventas al mayor y detall

Valencia, 215 (entre Balmes y Enrique Granados) BARCELONA

Norma Shearer, tal cual es

Debiéndose a sí misma, y ya en la fama, la encontramos ahora gozando de los beneficios que le ha proporcionado su ardua labor

A nadie debe Norma Shearer su personalidad ni su éxito, a nadie sino a ella misma. Ella, ella misma fué quien le agudizó esta timida que salió de Montreal formó la hoy celebrada Norma Shearer. Su carrera como toda brillante carrera, ha sido penosa, lenta en su progreso. Hoy ella se halla entre las primeras y sin el menor titubeo puede decirse que su posición está asegurada en el firmamento de Hollywood. Su reputación artística es immaculada y soñadilla por su brillante actuación en películas de reflexo en la historia del film. Antes de que fuera reconocida como "estrella" era ya notabilísima su labor. Su habilidad, desgraciadamente, no ha encontrado de seguro su campo adecuado pero, sin embargo, nos anima verla haciendo titánicos esfuerzos por salirse de la rutina en que la encierra el gusto actual de sus directores. Su primer paso, al salir de los cuartos de su casa, fué con rumbo a Nueva York. Allí se sucedieron lentamente algunos años sin poder obtener otra cosa que mezquinos trabajos en calidad de "extra", o bien de modelo para anónimas y, de tarde, algún "role" de canchales del que salía siempre malhumorada y desanimada. Hasta cuando Louis B. Mayer la vió y la llevó a su estudio en California no dejó de sentirse pues esperanzada. En Hollywood se le dió trabajo también como "extra" y rara vez papeles de escasa monta. Se decía entonces que la cámara fotográfica no estaba muy conforme con sus facciones, que sus ojos no eran lo que en sí entonces era. Estudió como si "ello" necesario en los ojos de una niña. Nada, señores, se decían; habérselo visto! que Norma, que Norma Shearer no servirá nunca para "estrella". ¡Qué dicen a eso! Y ella, la muy sensible criatura que no pueden ni ideas imaginarse, y aquellas dietas y numeraciones dietéticas usó en su corazoncito de niña intrada y llegó a imaginarse el diluvio de los mortales. ¡Qué! ¡pero ella no había ni un ríñon en el mundo! ¡En ninguna parte, para nada ella veía nada.

Desesperada, la pobre trató de cambiar de modo de ser e intentó los andares y la sonrisa de esta o de aquella otra; y terrible, así enferma, infeliz y sin esperanzas llegó a creer que su destino era la total oscuridad.

Pero, no podía ser así, alguien tenía el fin que poner en ella con destreza las alas y percibir sus capacidades. Se le dió un "role" y hallándose desahogado con acierto volvió segura pero lentamente del monón en que su timidez la había postergado y hoy desprecia por completo de pretensiones: es una de las más prominentes personalidades del mundo de la pantalla.

Para deleite del que la somete a la no siempre agradable tarea de una "interview", Norma Shearer tiene el don de la "causar", de una charla inteligente sea cualquiera su tema. Sus opiniones son definitivas y no formadas sino después de cuidadoso estudio. Perfectamente bien criada y sus impulsos son siempre guiados por el menos en-



La incomparable Norma Shearer, a cada brillante triunfo, más numerosas van las letras de la aureola con que avestrua Hollywood sus esfuerzos en arcaicas feminidad, como el de "La Actrice"

una de las santitas, especialmente en esta comunidad.

Como poens o ninguna de sus compañeras no padese del mal tan común en ellas, el histerismo, y en perfecta tranquilidad la reflejan un sereno frente y sus ojos claros, grandes, magníficos como los lagos de un tierra.

A pesar de esa equanimidad de espíritu es Norma todo juventud, esencialmente vital y es en el campo de tennis un temible "partner" y... ¡hay que verla montar a caballo! y para llevar la admiración a su colmo véasele nadar y entonces se verá también la impenetrable belleza de esta canadiense.

Su belleza es de esas que le cambieven a uno. No vaya a creerse que se compone mucho; su belleza es de las raras que no necesitan de adornos para llamar la atención. Añádase su imata elegancia en el vestir.

Nunca, ni aun después de un día de pesada labor, parece cansada y en cualquier momento que se la vea parece ríentamente bafada, vestida, espelvoada y peinada.

El buen gusto, instintivo en ella, se refleja en cuanto la rodea. Su cuarto de vestir es una verdadera monada: el verde claro y plata dominan allí, su Rolls-Royce es de un gris perla y sus joyas son de tan inmenso valor como de muy buen gusto.

Siendo la esposa de Irving Thalberg su

posición requiere dignidad y tacto y Norma posee esas cualidades además de un natural don de conquistar corazones. Sin embargo, la intimidad con ella es cosa bien difícil y ello habet de atribuirse a que su antigua timidez no ha cambiado de delato. Se ha dado perfecta cuenta de la responsabilidad de su labor y de ello es prueba el que nada puede decirse de ella en ninguna de sus "roles". De entre las últimas producciones en que la hemos admirado la que a ella más ha gustado fué "The Actress", la primera en que vistió un traje de época. Pero deplora el que al público no le gusten esa clase de películas sin que ella quiera decir que Norma critique al público. Se nombra ella misma del éxito que ha tenido en las comedias, pero no se comistra con talento para ellas como por ejemplo, según ella, lo tiene Mayfa Davies. No hay duda que Norma contemplará el número de sus admiradores cuando la vea y, ¡oh! la oiga en su próxima obra "The Last of Mrs. Cheyne". Su voz es un encanto, clarísima y pura. Desde que se ha puesto en boca esta innovación muchos son los melodiosos entre los artistas y van de profesor en profesor con el objeto de estudiar su voz. Pero Norma no hace el menor preparativo. Y es, señores, que Norma es feliz, tranquila y acepta con bondad agradecimiento la indulgencia de los dioses.

Se salta con Irving fué y continúa siendo un acontecimiento en verdad romántico y no se sabe en toda California de pareja más bien avenida ni más feliz. Los dos, solitos, cogidos del brazo van en busca de la amable solitud en vez de ir a formar parte de las extravagantes "parties". A menudo, al llegar al sábado, tienden el velo y si la curiosidad nos aguijoneara les veríamos en algún pueblito cercano o en su residencia en la playa. Decían casados alquilaron la casa de Gloria Swanson, pero cuando regresaron de su viaje a Europa alquilaron la casa, más bien palacio, en que actualmente habitan.

Cuando en Europa Norma lamentó la inexistencia en que se hallaba de la historia y desde su regreso se ha dedicado al estudio de cada época y su entusiasmo no cesará hasta que haya adquirido un completo conocimiento del sujeto. Esta es si nos muestra su carácter del que puede esperarse mucho.

MARGARET BIRD

STUDIO COMFER
PINTURA Y DECORACION
Arte moderno.
PROPAGANDA
Carteles, rótulos, anuncios.
1ª casa especializada en
Figuras de todos tamaños.
Presupuestos y bocetos gratis
DIPUTACION 308 - Barcelona

MI VIDA HASTA...

FINAL DE LA SENCILLA Y ADORABLE HISTORIA DE JANET GAYNOR EN EL QUE ELLA MISMA EXPLICA DE COMO EL SUEÑO DE JONNESY SE HIZO REALIDAD Y LA DIANA DEL "SÉPTIMO CIELO" SE HIZO INMORTAL, TAL COMO LA CONTO A DOROTHY SPENSLEY

(Continuación)

Cuando me llamó un día para que le acompañara a la cilla de su casa, donde había estado enfermo varios días, y diez minutos después de decirme cuánto, cuánto nos había amado a mi madre, a Helena y a mí, entregó su espíritu al Señor valientemente.

Entré entonces en la Escuela de «Lake View High Schools», en Chicago, en los meses de primavera y verano; Helena era una discípula regular.

Odiaba la indiferencia con que el latín, el álgebra y la historia se pasaban allí. Sólo estaba contenta cuando en invierno me llevaban a Florida, donde estudiaba las mismas cosas que en Chicago, pero bajo las palmeras, la brisa y los cielos azules de aquella tierra ideal que se llama Florida. Allí estaba cuando recibí la carta en que mi madre y Harry Jones me anunciaban que se casaban. Ella con sus ojos lo iba a hacer a San Francisco, donde el Juez de Paz los casaría. Mamá Gaynor había recibido ya el divorcio y Jones también el de su esposa, Mr. Benjamin de Casseres.

No hice ni día de la ceremonia. Esto no era extraño si yo digo que en los días de mi infancia me era imposible hacerlo. Ahora hago fácilmente. A pesar de mi cariño a Jones, sentí que se me privaba de algo precioso. Al volver la primavera fui mos al Norte los tres a buscar a mi padrastro. Tendría yo entonces quince años.

Los días bajo la protección del noble corazón de Jonnesy son muy dulces a mi recuerdo, y no se alejan de mi memoria.

Puédese decir que tres mujeres, solas, estaban protegidas bajo el calor del corazón de un hombre bueno.

Jonnesy, con sus mapas, con sus sueños de riqueza, cuando aquella niña diez tesoro, cosa que no parecía debiera ocurrir nunca.

Su cuarto estaba atestado de prospectos, herramientas, perforadores, tinta azul, con libros de oro. Sus sueños generosos de repartir sus riquezas con otras personas, nunca se realizaron. Vivió pensando en un mañana brillante de promesas.

No debiera decir esto, porque uno de esos sueños se realizó. Su bendito sueño persistió, de que yo sería un día actriz.

—¡Oh, Jonnesy!, qué tanto se usted — le decía —.

Hay que ser muy bella para llegar a ser actriz, no sea absurdo. Yo nunca seré actriz. Helena, sí, ella es preciosa. Ella



Janet Gaynor en «Amaneceres»



Janet Gaynor y Charles Farrell en «El séptimo cielo»

puede ser actriz. Yo, por mi parte, prefiero ser maestra o abogada.

Y este fue el motivo de que yo entrara en la Escuela Politécnica, de San Francisco, para concluir mis estudios superiores.

El primer año que estuve allí decidí que sería buena para mí el trabajar. Sustenerme por mí misma. ¡Pobrecita de mí! ¡Tan vergonzosa, fui una mañana con una amiguita a buscar empleo, que me alestaba diciéndome!

—Tú haces esto y la otra, Lolly, no te van a morder. No seas vergonzosa.

Mi primer trabajo fue en Frank Moore, tienda de calzado en la calle de Geary. Me daban 15 dólares a la semana por trabajo de oficina, para empezar. Frank me daba más que lo que ganaba mi amiguita, así es que estuve contenta. Trabajé allí tres meses. Me tenían por muy inteligente y quisiera lo era. Me recibí bien el sueldo y pude hacer economías en la cuenta que abrí en un Banco, pues me encargaron hasta de hacer los pagos y llevar el dinero al Banco. No se cómo alguien no me dio un trasto para tirar al suelo y robar el dinero que llevaba, ya que no le hubiera sido difícil. A veces, en épocas de mucho trabajo o durante el Lunch, entraba en la sección de Caja y ayudaba en todo. Me sentía muy importante y mi sueldo subió a veintidós dólares a la semana y entonces me consideraba más importante aún. La confianza en mí interna crecía a medida que los trabajos que me encomendaban eran más importantes. Pronto se me llamó al teléfono en el departamento de reclamaciones, para que me cuidara del difícil cometido de contestar a los descontentos. Entonces tuve que dedicarme a decir a los clientes airados, incomodados, porque sus zapatos no habían llegado, que serían enviados al instante, y a las «estrellas» teatrales, que sus sandalias de seda llegarían en punto para la función. Muchas veces mis promesas no se cumplían y había que ver las broncas que tenía que aguantar.

Nadie me decía en aquel entonces que tenía bonitos ojos, y que debía dedicarme al arte silente. Jonnesy, en casa, me lo decía siempre.

Vino septiembre y con él la escuela. Volví a Florida aquel invierno. Fue en



ROVIRA

Máquinas de todas mareas, desde 50 pesetas

Claris, 6

BARCELONA

ese año en que mi familia, que había vivido en Chicago cuatro años, decidió irse a Los Angeles. Tomamos casa en Hollywood.

Por supuesto, Hollywood fué algo asombrado para mí.

A cada instante tropesaba con cosas de la Tierra de los Sueños. Todas las historias de mi niñez estaban allí estimulándome. No se sabía nunca allí de qué ritmo saldría la Sirena que la noche anterior me impresionaba en las películas. Una brillante dimensión llevaba, a veces, dentro, el bésame del idilio amoroso, comidilla del día.

Mi vida pasó sin emociones, aparte de esos contactos de ocasión. Al poco tiempo entré en la escuela de Hollywood como Secretaria. Allí, en las horas libres, aprendía mecanografía y taquigrafía. Helena era ya una de las mejores; gustaba hacer cosas. Después de estar dos semanas dejé aquel empleo. Era muy fastidioso. Helena me buscó otra ocupación. Ella entonces estaba en uno de los «Casting Offices», oficinas de elección que habían abiertas, antes de que la Organización de Hays formara la Oficina Central de personal extra. En aquellas oficinas se elegía personal para sus estudios respectivos. Un día iba yo con ella cuando la llamaron en la del «Hal Roach Studios». Me puso la pintura gruesa, me tapó las pecas, me hermosó las labias con un poco de rojo y me sombró las cejas. Yo estaba emocionada en extremo y muy turbada. Por aquel entonces iba yo por los estudios muy tímida mente.

Trabajé bastante para «Hal Roach». Notaba el amistoso interés de la querida Mully Thompson, la jefe del departamento de contratación, pero la superioridad de las otras «extrás» me bastaba a mí. «Eran tan suaves, tan elegantes, tan tranquilas, tan precisas con sus vestidos costosos y sus pinturas delicadas». Sus divinos cuerpos parecían modelados a capricho de un artista. Y yo me veía tan pequeña, sin desarrollo, en mis trajecitos de cintura alta, que diseñaban un seno impúbere, que ellas me parecían superiores. Ellas con sus coquetuerías y pequeños secretos, eran las que triunfaban.

Además, sabían donde tomar lunch por menos dinero y mejor. También sabían la forma de pintarse, de manera que a la noche todavía estuviese intacto el maquillaje, hecho desde por la mañana temprano. El mío, a las once de la mañana, estaba ya en desorden. Yo sufría mucho. Veía demasiado mis defectos.

No es vanidad, pero si lo fuera, sería muy humana, porque ahora, cuando entro en el grupo para hacer papeles y poner mi nombre — Janet Gaynor — no puedo menos que recordar aquellos días de desilusiones y amarguras, y pienso que esas otras niñas que esperan hoy, cual yo lo hacía ayer, vendrán a su vez a trabajar en el grupo donde yo soy la «estrella» ahora.

Al poco tiempo de trabajar en «Hal

Roach», saliendo un día del trabajo, Fred Datig, de la «Universal», me llamó por teléfono para decirme que fuese al día



— ¡Que sí! —

— ¡Que no! —

¿Sabéis el beso del Amor como el perfume de la flor? Invitamos a nuestras bellas lectoras a que adivinen el resultado de tal perfumado amoroso entre Charles Farrell y Janet Gaynor en «El séptimo cielo»

siguiente a verlo, pues tenía que darme un primer papel.

— Pero Mister Datig — le contesté — yo no puedo ir. ¡Es una pena! Acabo de prometerle a miss Thompson, de «Hal Roach», que haré un papel de «extrás» mañana. ¡Oh, que pena! ¿verdad?

— ¡Aun algo su día! —

— No se preocupe por eso — me contestó — Cuando tenga usted la ocasión de hacer primeros papeles no se atormentará por trabajos de «extrás». Ya lo arreglamos.

Al día siguiente hice de primera dama para Peewé Holmes y Ben Curcio, comediantes del Oeste, y en cinco días mi primer «filme» de dos partes, quedó terminado.

Recuerdo la primera exhibición de la película. Yo, con el dedo debajo de la barba, leía el título así: «Little Suzy Harper», llena de emoción. Luego pasé

les al lado de Alberta Vaughan en la F. B. O. Pero no había hecho un primer gran papel.

Wesley Ruggles, que dirigía a la sazón a Alberta, me dijo un día que yo tenía algo especial. Me ruboricé y no lo creí. Jon Ney sí que lo creyó. No podía imaginar mi alegría cuando en Universal me dijeron que haría cinco «filmes» más para Peewe y Ben. Habían cambiado primeras damas en cada «filme», en gustarles el trabajo de ninguna. El mío había sido el mejor. Me daban 50 dólares a la semana, y cuando no trabajaba en las comedias del Oeste, hacía papeles de «extrás» en alguna de las de Laura La Plante y otras. No tenía contrato definitivo, pero se me buscaba mucho. Lo mismo le pasó a Fay Wray.

Gradualmente me fui acostumbrando a los estudios. Me sentía ya entonces algo más familiarizada. El hacer papeles de primera dama me daba ánimos. Por aquel tiempo yo estaba comprometida con un adorable y querido muchacho, Herbert Moulton. Era un joven periodista que trabajaba en «The Los Angeles Times». Con él iba a los debates de los teatros y también a su despacho, cuando tenía que escribir sobre «filmes». Allí todo cubierto de papeles, sentado, escribiendo críticas para el diario del día siguiente por la mañana, y yo aprendía de sus escritos lo que no debía y debía hacer, y cuando decía algo sobre el valer de una actriz, yo le preguntaba si haría carrera en los «filmes», y no dudéis que todavía hoy me pregunto si será buena de verdad en eso.

Un día me llamaron del estudio de la Fox, para hacer «La represa de la muerte». Se necesitaba una segunda parte para trabajar con George O'Brien y Florence Gilbert, y me llamaron a mí. Me sacaron pruebas bajo la dirección de Irving Cummings. Me instruyó mucho. Era un simpático amigo. Me ofrecieron a la vista de mí «este» un contrato para esa película, que acepté. Aunque era la primera dama en las comedias del Oeste en Universal, y me daban 50 dólares a la semana, dejé ese buen empleo por hacer esa parte tan emocionante en «La represa de la muerte».

Eso significaba el hacer tirantes mis relaciones con la Universal, pero lo hice.

Tienes razón Lolly — me dijo Jonney —, hiciste muy bien en tomar la parte en el drama de George O'Brien.

Nunca olvidaré cómo me esforcé en hacer bien mi trabajo. Temblaba tanto al entrar en escena, que el chico del cuarto de utensilios, me apretaba el brazo para que no me viera temblar en el escenario. Hice cuanto pude para cumplir bien y tener éxito. Trabajamos en el agua casi todo el tiempo. Irving Cummings es un príncipe encantador, pero, sin embargo, en cada escena me sobrecargaba de emoción, estando rendidísima cuando llegaba la noche. Todo esto lo hacía para no tratar emoción forzada, sino natural.

— Esto debe nacer, no fingirse — decía. (Continuará.)



TANGOS

Los encontraré en discos, roles y música impresa en MUSICAL GRANADOS

La casa más barata y mejor surtida en música e Instrumentos, Pianos, Autopianos, Fonógrafos. Venta al contado y a plazos. BAROS NUEVOS, 8

Pluquería de Señoras

ANTONIO VILA

Maquillaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50. Teléfono 73722 GRACIA

GRETA, TAL CUAL ES

A pesar de lo mucho que de ella se habla y de la tempestad de sentimientos que de ella ha levantado su aparición en la escena muda, Greta es muy serenamente, como si ella fuera perfectamente ajena a su popularidad, como si en nada de ella se

En los estudios podrán llamarla peregrina, y aparentemente lo es, pero si en realidad se le pudiese atribuir ese defecto, debe tenerse en cuenta que durante más de un año fué víctima de una gran enemiga que miró su fortaleza. Se fatiga fácilmente y

Muy en armonía ella con estas disposiciones de carácter, nuestra heroína vive en una antigua y solitaria villa del pueblo de Santa Mónica y bien distante de la colonia de los artistas de cine, sus compañeros. Allí ella es feliz alejada del mundo; quieta, en paz, sin otro ruido que el rumor de las olas del mar.

Sus gustos son sencillos, sus cillos para una costurera del cine. Aunque muy humana, no por eso es fastidiosa por lo que irradia a la generalidad de las mujeres: el vestir; no parece interesarse sobremedida en ello. Las preciosas veles y mantecadas de las prendas, con que cubre su belleza en la pantalla no tienen objeto en su vida privada, y así se la ve con sencillos pero no acentuados de elegancia, trajes de estilo casi aceptables para un varón; sus joyas, no llevan nunca lucidos más allá que las que usan los hombres. Es muy capaz de presentarse en casa de una, si se la invita a comer, vestida con un traje deportivo y sandalias de Beauville.

Tiene dos autos, de los cuales usa más el Ford coupé.

No le gusta que al pasar por la calle la gente se le quede mirando, y prefiere pasar desapercibida. Cuando pasa en su hermosa cochecito, lo hace con la camorra, y por lo general, es John Gilbert quien conduce la preciosa carga, él, así siempre almorza de la tarde y por la noche del Orlean.

Nuestra heroína está completamente desprovista de afectaciones y le importa un comino lo que diga la gente y sus opiniones, sean éstas buenas o sean desfavorables y es demasiado lánguida para dedicarse al cultivo de manicomios que le dan a realizar su personalidad.

Trabajo arduo se obtiene que se le consigne; la celebridad, el clamor de pomposos o éliticos ranchos, la deja indolente, indiferente como los bichos de su país.

Tales rasgos, bien notables de su carácter, la han sustituido, a no dudarlo, amistades en una o en otra esfera social,

pero no hay tampoco que poner en duda que es un carácter que merece los más altos respetos. Y me atrevo a suponer que, si no fuera por su absoluta carencia de malicia, serían inevitables sus enemigas.

Ella no río de ciertos prejuicios que son la fundación del edificio social y esto la ha malquistado, a pesar de su integridad moral, con las gentes de sociedad. No en balde se la excluye de muchas listas de invitados. Pero ¿y a ella, qué?

Si se la invita, por ejemplo, a un paseo a caballo, y se siente dispuesta a ello, dirá que sí, y cuando lo contrario, se contenta con decir francamente que no quiere, en vez de dar las excusas de rigor, es decir, una jaqueca o una gripe.



En sus hermosos y llenos de sentimiento Greta Garbo, que Lars Hanson acompañó en sus seducidos cabellos, cómo pudiera una lira, hace brotar de su alma un vocal de místicas armoniosas de amor en "La soñadora".

interesara. La columna o la alabanza no le conmueven y es seguramente por eso que en Hollywood la llaman «la estoica».

Es indudable que tiene su guilecito, pero si puede asegurarse que de sus manifestaciones nadie podría murmurar una palabra.

En los momentos felices como en los de tristeza o abatimiento, la señorita Garbo es la misma, tranquila, en la imperfección por lo menor, y nadie es capaz de sondear esa superficie.

Quizá la razón de todo esté en lo que precisamente hace su virtud primordial, es decir, en su humildad. Cada uno de sus movimientos es llevado a cabo con el menor esfuerzo concebible, y cada gesto muy bien la mayor posible brevedad.

después de cualquier estuerzo queda abatida e incapaz de hacer más por largo rato. De aquí que muchas veces, en la mitad de un día de trabajo, asamble a sus directores con sus quejas de cansancio y la réplica de que se le conceda volver a casa por el resto del día. Y por eso, injustamente se le ha llamado «temperamental».

En la carrera, al hacerle alta en el trabajo, prefiere hallarse sola y no hablar a nadie. Al principio fué esta actitud muy muy criticada por parte de sus compañeros, quienes, por lo común, la llamaban orgullosa; pero fueron mejorando esta opinión a medida que fueron conociéndola, y cayó en la cuenta de que en verdad ella era más feliz cuando más sola se hallaba.

Lo mismo en cuanto a sus ideas, sus pensamientos o sus opiniones: son expuestas por ella sin rodeos; pero eso sí, aun cuando sus contestaciones son alegóricas. Greta es enemiga de arguir.

A pesar del mucho tiempo que ya hace llegó a los Estados Unidos, no ha perdido el gusto de su propio idioma, lo que hace su inglés la mar de simpático por lo cuidado que resulta en aquella boca de mujer bellísima. ¡Ojalá hablo siempre así! ¡Es tan agradable oírlo!

Mucho, o mejor, así todo cuanto lee son obras de teatro o historia de las distintas épocas del mismo y escrito en suceso en otro mejor pasatiempo, aparte la equitación, es la natación. Nada a la perfección, y debido a las largas horas que en el mar y en la playa pasa, su piel se ha tostado más de la cuenta. Tan tostado que, a la verdad, les da quehacer a los expertos en la selección de colores para los vestidos, con que ha de aparecer ante el objetivo.

Su cabellera es naturalmente rubia, y tan sedosa, que en el estudio ha de haber continuamente un peluquero para cuidar del orden de esta onda o de aquella. Una vez fuera de la escena no se preocupa mucho de ese orden en su cabellera, como tampoco de las joyas, el perfume, las polvos, y otras trivialidades que serían la vida misma para cualquier otra mujer. No, señoritas, Greta Garbo no se pone nada en la cara fuera de los estudios. Pero, en cambio, su cutis es claro y finísimo como el de un bebé y ya conocen ustedes la maravillosa y admirable suavidad de sus pestañas.

Le gustan los niños como ustedes no pueden figurarse y se nos ha dicho que sus donativos a las instituciones protectoras de huérfanos son nada mezquinos.

Más de una vez se la ha sorprendido jugando con los gatillos con que se meten en sus largos y solitarios paseos por el campo o la playa. Cuando habla de la vida de su hermano lo hace como si fuera su propia hija, y se lamenta de que cuando vuelva a verla ya no conocerá a su difunto.

Mucho del dinero de Greta va a Stokholm



Greta Garbo en "La mujer divina" en todas sus caracterizaciones. En fina constricta levitación helada! ¡Cuán bella personalidad que abriga su torso frente al mundo en su dulce néctar!



En esta escena de "El representante de la ley", Tom McCoy ¿qué estará experimentando al lado de su ideal pareja? Creemos aducirlo:

"Por una mirada, un mundo;
por una sonrisa, un cielo;
por un beso... ¡yo no sé
qué te diera por un beso!"

(Gustavo A. Becquer)

en donde se le reparten sus parientes. Apenas se queda con lo más necesario para sus gastos, que no incluyen trivialidades, pues no tiene caprichos. Hasta sus hábitos, sus escritas y sencillas y nada se encuentra en ellas que no sea necesario al confort.

Mucho se ha dicho de su difícil que es intercomunicable y en verdad, Greta Garbo es casi inaccesible y habría motivo para que lo fuera por completo. Se la ha mal interpretado muchísimo. Perjudicada sin delicadeza la han materialmente agobiado a preguntas acerca de su vida íntima, de sus amores, de esta y de la de más allá y en un lenguaje incomprensible para ella. Y pensar de ella, Greta, conociéndose siempre en el terreno, cortés no ha considerado disceso hablar de lo que a aquellos señores mala importaba, y como que su inglés es pobre, al contestar han sido mal orientadas sus razones.

Ella no puede acabar de conocerse de que una gran parte del público quiera sacar la emulación que ella ha despertado en él, hasta el punto de querer acercarse

al número de cucharadas de azúcar que le pone a su café o qué hay de verdad entre ella y John Gilbert.

Se abstiene por completo de leer cuando de ella se habla en los periódicos y detesta todo lo que le parezca publicidad.

En la calle aun cuando no se la reconoce, llama la atención. Es muy alta, de formas más bien angulosas que estatuarias y con un porte que algunos llamarían espontáneo y que no es tal. No es mujer que al pasar encienda deseos, no; pero es tal el magnetismo de su personalidad, que raro es el hombre, en aquel país en donde el píropo es malo, no se vuelva a ella como subyugada por aquel abra, aquel perfume, que no es tal, y que... ¿qué sería cómo definirlo?

No, no puede ser una atracción física la que mueve al paseante a volverse, no; es algo que cuando se haya bien estudiado y analizado correctamente al arte que nos ocupa, los directores de éste podrán decir intenciones que llegaron al fin de su misión.

MARGARET REIB.



Bella escena de "Ana Karenina" que retrata el "buenos días, mamá" del niño y el beso paterno de la madre.

Carmel Myers ha marchado a descansar unas semanas a su casa de Santa Mónica.

X

Alma Rubens ha sido estos días protagonista de una denuncia judicial de la más común.

Ha sido acusada por la señora W. N. Schoolwer de "simplemente embriagada" y de entrometerse en una disputa sobre un accidente de automóvil, dando lugar a que la doncella de Alma maltratara de obra a la doncella del otro automóvil, pero la acción negó rotundamente tal acusación.

El automóvil de la señora Schoolwer estaba parado frente a un estudio de Hollywood, cuando el auto de Alma Rubens se adelantó por el ebuller y conduciendo a la doncella chocó contra el mío. Estaba discutiéndose el caso cuando la artista salió del estudio sumamente indignada, — según declaración de la demandante — y tucó en la disputa, a pesar de no poderse más al tener en pie, pero apoyándose en la ventanilla de su coche introdujo su cabeza para enseñar un cigarrillo y luego amenazó a la señora Schoolwer con abollarle la nariz si no pagaba al instante el desperfecto que tenía su coche.

Entonces la doncella que ya había pronunciado varias palabras indecorosas, dió la vuelta por el otro lado del "limonstone" y después de abrir la puerta cogió a la señora Schoolwer por el cuello con una mano mientras con la otra le daba de bofetadas.

Como es muy natural, Alma Rubens ha

negado todas estas declaraciones y ha manifestado que nombrará un abogado para defenderse contra una embustería de tan grande calibre.

X

George Lewis ha comprado unos terrenos en el aristocrático rancho de Santa Fe.

Los días de fiesta Lewis se los pasa costando alcohol.

Piensa construir una casa el año próximo.

X

Roland Drew ha salido del Hollywood Hospital completamente curado. El doctor Hpedgruff ha realizado el milagro con el bisturí de convertir en una precocidad la nariz del joven actor.

Ahora veremos si la nariz reformada es un amuleto para obtener éxito en las películas.

X

Desde que ha obtenido el título de piloto Reginald Denry, cada día efectúa un vuelo por la mañana.

Reginald, durante la guerra europea fué piloto del cuerpo aéreo de la Gran Bretaña.

X

Una de las cosas que más sen-

Por tierras de Hollywood

sación ha estado aquí, es el rabido que le dió a Max Murray en la Sala de Justicia cuando se ventilaba una reclamación presentada por ella contra John Donovan.

Ya recordarán que hace unos meses Max ganó una reclamación contra Donovan de 32.000 dólares. El caso consistía en que John Francis Donovan había vendido a la llamada "estrella" de la pantalla una casa por 70.000 dólares cuando su valor real era tan sólo 25.000. Enceróse la esposa del príncipe Al Divani del tipo de que había sido objeto y le demandó, dando el juez la razón a la "estrella" y condenando a Donovan al pago de 32.000 dólares a que ascendía la cantidad cobrada de más, los intereses del capital y las costas.

Ahora Max volvió a demandar a Donovan alegando que había entrado por la fuerza en su casa con no muy buenas ideas. Su juicio fué favorable a Donovan y en el pasado momento en que el juez pronunciaba la sentencia declarando a Donovan inocente de las acusaciones que le hacía ésta cayó al suelo sin sentido.

Tanto el jurado como la Sala quedaron perplejos y a pesar de haber ganado Donovan la reclamación quedan hoy las dudas de si tendrá razón la desmayada artista.

Esta es la primera vez que le ocurre esto a una "estrella" de la pantalla.

Sopongo que se acordarán del escándalo de María Prevost, que fué estafada por un tal Tex Gulnan que la compró a algunas la preciosa casa que tenía en Beverly Hills.

Pagó Tex el primer plano de 800 dólares, pero como las cosas no le fueron todo lo bien que se imaginaba, se negó a pagar ninguna plaza más y

entonces María Prevost le demandó, pero como no sería la sorpresa de todos al saber que Tex se había marchado a Nueva York sin decir ni una palabra.

ADI declaró que lo de María Prevost era un hecho inventado por la "estrella" para arruinar su fama por una publicidad más o menos productiva para María, pero no ha querido dejarse engañar y ha ordenado a su abogado que presente en

de participar que este y otros asuntos de cementerios se encuentran cada día en los periódicos.

¡Hasta en esto hay competencia y es base de un negocio!

X

Lottie Pickford, hermana de Mary Pickford, fué secuestrada y robada por cuatro hombres camuflados que la

guarda. Al cabo de unos minutos cuatro imascarados asaltaron el coche. Dos se cuidaron de dejar a Daugherty fuera de combate y los otros dos se apoderaron de Lottie.

Benidos los cuatro subieron con el auto de Daugherty a la cima de la montaña y allí comenzaron a desvalijar a Lottie de sus alhajas.

Se le llevaron un hermoso collar de perlas que le regalara su madre, dos brillantes de la pañera que valía 4.000 dólares y que logró salvar llevándose los que lo único de valor eran los dos brillantes, los 17 dólares que llevaba en el bolso y otro brillante que le costó 100 dólares.

Escuchado en el campo salvó un collar que tenía un brillante valorado en 3.000 dólares.

No sufrió el menor atropello por parte de los asaltantes porque dos de ellos hablaban en español y entonces ella exclamó:

— ¡Virgen Santísima ayúdame!

Esto, dijo Lottie que conmovió a los camuflados de habla española, que le pararon sudamericanos, y que la dejaron en seguida.

Daugherty quedó en el mayor de los ridículos ya que se las daba de matón y la verdad, por poco le dan el pasaporte para el otro mundo.

Marion Douglas ha lanzado en Hollywood una nueva moda en los trajes de noche. Entos en lugar de ser cortos como hasta la fecha, llegan hasta el tobillo, pero desde la rodilla hasta el lindero lugar es sólo un tul o otra tela transparente que tapa las piernas y quizá las hace más seductoras, ya que entonces es prohibido nos interesamos más todavía.

Ahora ya veremos si



Greta Garbo hace una emotiva reafirmación en esta escena de "Ana Karenina" de la preocupación de una madre por el hijo enfermo.

prospera la nueva moda implantada por Marion Douglas.

X

Tim McCoy está preparando un viaje a Europa. Seguramente las Navidades las pasará a bordo, pero Tim hace gustoso este sacrificio con tal de poder visitar el Viejo Continente.

X

Se espera para primeros de año la llegada de Anna May Wong.

X

Lois Wilson ha obtenido un éxito en el Ebell Club dando una conferencia sobre el film hablado y el teatro.

Después ese momento Lois tiene infinidad de solicitudes para que vaya a dar alguna conferencia.

X

Raymond Griffith ha firmado un contrato con Hal Roach para hacer películas habladas.

X

Tam Mix está estudiando una tournée de tres meses por Europa después de terminar sus seis películas del contrato con la FBO.

X

Wallace Berry ha comprendido que era muy costoso tener a sus-

do un piloto para que le trasladara diariamente a su casa y lo lleva al estudio, y se ha examinado para piloto civil.

Ha pasado felizmente el último examen, pero todavía no ha recibido el título.

X

Rober Flory, conocido director, se ha casado con Allen Dee en la pequeña iglesia cerca del Corser.

X

¿Será o no verdad que Mary Brian se vaya a casar con Buddy Rogers, pero lo que sí es que Mary posee una fotografía de Buddy con la siguiente dedicatoria:

"A Mary, que quizá no pueda olvidar a uno que nunca la olvidará".

Y ahora que nos hablen del noviazgo de Roddy con Claire Windsor. La verdad es que a veces uno no sabe si el agua que bebe es verdaderamente agua.

X

Eddie Sutherland anda tras Bebe Daniels y está oyendo las clásicas palabras de Gary Cooper.

X

Fauna Corwa desde que ha anunciado su próximo viaje a la India con Dolores del Río le llaman "Globe trotter".

La verdad que quien es capaz de no ir al fin del mundo subiendo que lleva a un lado a la fogosa Dolores del Río.

LUIS SASTRERA

Hollywood, diciembre 1928



Embarrassante situación es el encuentro entre dos que se conocen y no quieren conocerse, como refleja esta escena de "Ana Karenina".



"Plano, plano si se lastima" y así nos parece que Lloyd Hughes se internándose en "La frontera del amor". ¡Ah, picaro!

Nueva York un juicio reclamándole el dinero que le adeuda.

X

¿Qué atriles si vienen cada día en los periódicos anuncios como el siguiente? Comentario del Parque Inglewood. — Campo para enterrados abierto todo el día. — El mayor de California del Sur. — Teléfono Thonwall 6837. Advierte vuestra extraneza, pero es la

asaltaron en las montañas de Hollywood acompañada de Jack Daugherty, al cual dejaron sin sentido en mitad de la carretera.

Manifestó Lottie a la policía que iba acompañada de Jack Daugherty, ex marido de Barbara La Mar y Virginia Brown Faire y regresaban a casa a las tres de la mañana cuando en pleno carretera el auto de Daugherty sufrió una avería en el motor y éste bajó para arre-



Un momento presidencial de Greta Garbo con Julia Gilbert en "Ana Karenina".



Una presentación gentil en "Ana Karenina" que puede traer parentescos...

Marceline Day, busca marido

El usted es el hombre que responde a las siguientes indicaciones: alto, puntual, ojos castaños y pelo ídem, acuda a casa Marceline Day, Hollywood, California. Críese de brazos, presérvese una pala de canijo y — haciéndole un guiño a la luna nueva por sobre su hombro — espere, que pronto será usted el elegido por Marceline! Porque la encantadora Marceline, que ha cumplido veinte años, cree que el matrimonio es en

su uno de sus dedos finos un rizo castaño, abriendo sus hermosos ojos azules.

¿Será coincidencia, o hay una profunda psicología en ese deseo de Marceline por un compañero que tenga su mismo color?

HOMBRE DE MUNDO

Un hombre no necesita ser hermosa, pero el elegante y con fines maneras, hombre de mundo, que sepa tratar a los mu-

Y mientras me estaba diciendo todo esto, titilaba en primicias heribilla y sus ojos caudales echaban fuego, reflejando las luces de su elegante traje de esparto, color verdoso.

MARCELINE SERA COMO SU MARIDO QUIERA

¡Oh! ¡El pobre hombre! dijo — sébalo dese a ser.

—No lo compadezcáis, porque no quiero que mi marido sea una jama, pues si le gustan los cigarreros, aunque fueran los peores del mundo, esos que huelen tan mal, no diré ni una palabra. Todo, toda menos la clase de marido que dice:

Bueno, querida, lo que tú quieras me hará siempre, tú sabes más que yo. No debe ser autoritario ni intervenir en mis negocios.

Eso de: — ¿Dónde estuviste el jueves por la tarde? — no; eso no podrá ser nunca para mí. Ni el marido ni la mujer deben metarse el uno en los negocios del otro. Yo soy, por naturaleza, de gran corazón. Digo todo lo que sé y no se me ocurriría ocultar nada a un hombre que yo amo.

¡Ojalá que no llere por la inmensidad del espacio, ni por la grandiosidad de las praderas, pues no me gusta la vida rural, porque las hormigas, las arañas y las lagartijas, hacen allí su agosto. Si vinjo en auto, me gusta dormir descansada en los tielitos, y no bajo el manto de las estrellas, con los labios y las mejillas. Déjame un yate para viajar, no una casaca pesada. No tengo tipo atlético, pero me gusta jugar a golf y tenis, nadar, galopar, y si prefiero mi marido hacerlo conmigo, con placer irá con él. Creo que una mujer debe estudiar el carácter de su marido y hacerlo feliz, aunque lo mate. He oído decir que hay hombres que desean que sus mujeres los esporen en masa para recibirlos con besos al entrar, y otros que no están en masa, porque entonces hay el encanto del misterio. Pero eso es asunto de la mujer, hallar, descubrir lo que prefiere su marido y dárselo.



Marceline Day es el ángel bueno en "Las astros del cielo" que persuade y otea al bello ¿Quién no se dejó conquistar por tan bella suflerta?

no hacen si se puede encontrar un marido bueno; el verdadero.

Ella lo quiere con ojos de cualquier color, incluso verdes ni negros, ni azules claros, dice ella generosamente, porque los azules pálidos no tienen carácter, parecen que están mirando a través de un vidrio, cualquier cosa, su importancia.

Los negros son villanos, pertenecen a traidores. Los ojos castaños son más favorables.

Pero no lo quiero rubio, son inspidos, hombres o mujeres, con el pelo de ese color.

No hago distinción a mi hermana Alice, pues ella es buena rubia, así es que no la cuento. Cabello castaño, rizado, ondulado o liso, es lo que me gusta. Puede ser del todo rizada, o no, pero si su labio superior es largo, que así sea, por Dios!, que sea bigote, que no tenga pestañas largas, ni sea un niño bonito; quiero un verdadero hombre. Pero que sea alto, eso sobre todo, quiero mirar hacia arriba a mi hombre.

Marceline, al decir estas palabras, sacada

veros. Un estúpido hace pasar muchas verdades por pábulo. Yo no fumo, ni bebo, así es que no soy muy aficionada a los casinos. Si los que beben supieran qué desagradable es eso para los que no lo hacen, no beberían ni hablarían jamás del alcohol.

Pero como no se puede estar siempre en casa y creer que un hombre no se aburre siempre en ella, hay que salir, a veces, dar paseos, por eso quiero que mi marido sea un brillante y amable anfitrión, de los que se saben ocupar de que sus invitadas se diviertan y crean que están pasando el mejor tiempo de su vida.

Ante todo, debe ser limpio, polera. No es que me importe que haya ceniza del cigarrero en las alfombras, no; lo que quiero decir es que sea muy limpio en su persona. Si no tiene cráneos debe saber arreglar y recoger su ropa, sin esperar a que yo se lo haga. Me gusta el olor del tabaco de pipa. Toleró los cigarrillos, pero jamás el cigarrero puro, que es para mí el olor más horrible del mundo! Esto no puede pedirse a una esposa que lo tolere.

ELLAS DEBEN MANTENER A SU MADRE

No debe nunca descuidar la mujer — con toda Marceline — el cuidado de su persona. Si quiere aborrecerse dispuesta, debe ser toda la dulce y cuidadosa que era antes de casarse, para no dar al marido un desengaño.

Marceline cree que no puede ejercer una carrera y ser buena esposa. Debe ser lo uno o lo otro. Todo o nada. No se puede dividir en dos partes. Las dos niñas Alice y Marceline, han ido aborrecidas para mantener a su madre, porque ella no quiere depender de nuestros maridos.

—No me importa — dice ella — si mi marido es actor o no, pero es muy natural que yo comprenda más a un profesional que a un hombre de negocios — dice Marceline, moviendo su preciosa cabeza—. Habiendo estado en las películas, sus escenas de amor no me fastidiaban. En suma, creo que un actor puede tener ligeros flirts con sus compañeras, para elevar al máximo su expresión artística cuando trabajan en

esencia de esas. El secreto de todo bienestar reside en pensar lo que se dice y no decir nada que pueda ofender al otro.

LOS CAMPEONES SON TAMBIÉN ADMITIDOS

Si viniese a casa y está comiendo, queriendo permanecer en ella, no importa.

Marceline tendrá mucho placer en quedarse allí con él, en el hogar, y si los dos quieren salir juntos a pasar un rato febo, mucho mejor. Si quiere ir a los partidos de boxeo (por Dios, dejadlo ir!) No te mieda alborota. He sido mujer a una china. «No lo creo; si sale de casa segura que irá a ver a alguna muchacha». Nunca se dejó decir esta, pues el mentarlo, es suficiente para que en la pueda ocurrir lo mismo, tan sólo por la sospecha.

Si no dudáis de un hombre al estar comprometido con él, ¿por qué habéis de dudar después? Nunca morido, en quien en mi ser confía, lo engaño.

La infidelidad es una gran cosa. Es cruel de parte de ambos al criticarse en público. Si él o ella tienen alguna queja bregando en privado, y aun así lo más delicadamente posible. Una de las actrices más notables, es mi ideal de esposa. Tomó lunch con ella y se casó, y me contó algo que pasó en nuestro grupo.

«No, querido Bill, no dijo eso — exclamó ella rog sinceridad.

Bill empezó entonces a argumentar con enfado, y ella contestó suavemente: «¡Oh, no!».

«¡Bien, querido, creo que tienen razón, creo que así es!».

Fue ese caso de la mujer que sabe recibir, el más hermoso que he visto en mi vida y me enseñó una buena lección allí mismo.

Respecto a la posición, eso depende del hombre. Algunos de ellos, hacen presentos de por sí millones para vivir en su compañía.



A la Actriz *Marceline Day*, la espléndida "estrella", le ha tocado la mala estrella de haber de andar sobrecargada, desorientada por "Los otros del estanco", y en verdad que su luz para menos teniendo, quizás la vida pendiente de un hilo.

En cuanto a otros, son bastante buenos para que uno se decidiera con ellos en una chica. Sin embargo, es muy agradable tener

una posición para no tener que dejar de comprar una cosa porque se necesita adquirir otra más necesaria.

LA PUNTUALIDAD, ADEMÁS

No me gusta un hombre despilarrador, aunque no tanto es insuportable. Mi madre dice que soy demasiado económica, porque pregunto el precio de todo, y si no lo encuentro aceptable no compro nada. Después de todo, tengo bastante ropa. ¡Verdad que es una locura comprar más para fiarse!

«Como desee que mi marido tenga razón del tiempo, de la hora».

Nunca he llegado tarde a una cita en mi vida. Si alguien me dice que me espere a las ocho y cinco, estoy allí a las ocho en punto. Ahora estoy tratando de acostumbrarme a llegar más puntual aun, es decir, no cinco minutos antes, sino a la hora justa. Ya sabéis, seguramente, lo desastrosa que es esperar.

En estabilidad, lo más importante son los niños: los hijos. Debe el amorlos y desearlos. Yo quiero dar, no me importa si son niños o niñas, pero que sean dos. Un solo hijo no es bueno para Dios, ni para el hombre. No creo en los noviazgos demorados largos. El anillo de compromiso se escapa entonces. El hecho sentimental es algo, cuando se oye demorando a la gente, comparan ese anillo con el de fufufu o fufufu. No es una de ver quién tiene el brillante más grande y no el marido mejor. El cambio de anillo es bello costumbre. Yo lo haré así. Claro que creo en el amor a primera vista, si no se ama al pronto, ya no se ama, pero una niña debe esperar que el hombre proponga, se rebaja haciendo ella (Luna de miel): Amor, terrera, un suspiro. Amor el mar, así es que espero que él lo ame también. (Luna de miel) en el mar! Yo no me mareo, y si él se mareo, tendrá el placer de cuidarlo.

RUTH M. TILBESLEY

La que todos leen y todos pueden leer



NOVELAS ESCOGIDAS

Lo mejores autores
La mejor presentación

TRES NOVELAS RECIENTEMENTE APARECIDAS

DICHA IGNORADA

por M. Floran



En esta novela hallarán los lectores un asunto interesante y más común. Una mujer, mimada por la felicidad, ansía una falsa dicha que, cuando llega a poseerla, no le proporciona más que tristezas. Robbery comprende todo el valor de su pasado vivir, y vuelve a él, para hallar el reposo y el bienestar.

AMORES ENEMIGOS

por G. de Wally

Traducción de Lola G. Manzanet



Tres corazones destranzados por las más agudas penas: el de una madre, el de un enamorado y el de una joven casta y buena. Novela de tema original y de grandioso interés dramático, motivará en seguida a sus lectores.

LA CONQUISTA DE UN CORAZÓN

por René Star

Traducción de Luis G. Manzanet



Berta, muchacha mentadora y alma valerosa, consigue triunfar de la mala influencia de los familiares que la admiran en su orfandad. Y el amor de Guillermo, su primo, engrandela su vida de felicidad.

Tomar en 8° a 4 ptas. en rústica y a 5,50 pts. en tela

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

y en esta Administración franco de gastos previo envío de su importe en sellos de correo o giro postal. Pídase prospecto detallado al editor: EUGENIO SUBIRANA, Puertaferrias, 14. - Apartado, 203 - BARCELONA

Noticiario madrileño de EL CINE

El misterioso emisario de la Ufa, de Berlín, que vino a estos lares, según dice, a contratar artistas para filmar los «Episodios Nacionales», de Galdós, está pasando las grandes juergas. Indiscutiblemente el buen señor tiene mucha gracia, y dicen que paga hasta sin pedirse

—Florlán Rey está contento. Mejor dicho, está rodando... una nueva cinta titulada «Los claveros de la Virgen». El título, la verdad, no nos gusta, aunque «poememos que le encantará al «Siglo Futuro» y a la reverenda Unión de Damas Católicas». En dicha nueva banda



Dicen que esto es «La Frontera del Amor» y la verdad que tienen muchísima gracia y nosotros gustáramos estar disfrutando de sus delicias

lo. Pero lo apoteósico del caso es la encomienda que asegura le hizo la prestigiosa Casa germana, de contratar muchachos que posean espléndidos dorsales, o sea unas espaldas perfectas. Y con este motivo, se están registrando a diario innumerables desiertos a cargo de todas las aspirantes a estrellas del movimiento. Porque, al caprichoso conejinado, nada más verle, le vuelven las espaldas que es un primor.

—El estreno de «El tren, o la pastora que supo amar», en el Palacio de la Música, fué un éxito de risa. Y vamos de jocosidad a jocosidad. Indiscutiblemente ha llegado con retraso y los viajeros (léase espectadores), han tenido que mover los pies. El público es una cosa muy seria en Madrid, y ya se hila muy delgado... (cajista, por Dios, con minúscula).

Guillermo Muñoz, que parecía iba a llevar a la pantalla «La fuerza bruta», de Benavente, se halla desorientado. ¿Qué le falta ahora? Si tiene capitalista, asunto e intérprete, ¿a qué esperar?... (A lo mejor, a dejarse el pelo en el rostro para que puedan decir que es un dios con toda la barba. ¿Qué bárbara!)

actúan como absolutos intérpretes, Dina Montero, Valentín Fábila y Ramón Meca, un triángulo agudo cuyo vértice puede ser el éxito.

—Sabemos que el jueves, 13, por la tarde, cantó el cineasta Santiago Aguilar en los salones de la Protección al Trabajo de la Mujer, en un concierto de gala. El triunfo fué clamoroso, y se le comparó nada menos que con Fleta y con Titta-Ruffo. Está visto que por acá también tenemos galanes de la pantalla con voz, y ¡peche usted voz!, y que ya no podemos envidiar que un Ramón No-

virro debutó con la ópera «Tosca», en Berlín. A los españoles no nos puede achacar nada. Lo único que nos hace falta es el pequeño detalle de las pesetas.

—El animoso director León Artalá, ha dado por terminado el rodaje de «La del Soto del Parral». Tenemos muy buenas referencias de esta producción, y sabemos que en ella ha realizado una labor de concienzudo arte Amelia Muñoz, José Nieto y Carranque de Ríos. No nos extraña, puesto que en los tres intérpretes nombrados y en el director, hay materia capitalista. Aunque algunos digan lo contrario.

—Juan Antonio Cárcar, el simpático e inteligente argumentista, va a probar suerte ante la cámara silenciosa, en un tipo episódico de la nueva película de Florlán Rey. Pero, en el caso que tiene que debatir con un beso..., precisamente por donde otros acaban su carrera. Menos mal que el chico tiene biemp y podrá salir al paso de los envidiosos, paño en ristre.

Nuestro director, Pérez de La Fuente, ha sido copiosamente agasajado en su brevísima permanencia en la Corte. El dudoso cineasta no quiso banquetes públicos de homenaje, que se le ofrecían ni admitió entrevistas sobre su interesante personalidad dentro del séptimo arte español. Su lección de modestia, su horror a la exhibición, pueden perjudicarlo, no obstante, entre los muchos cretinos que padecemos. Porque ellos dicen que lo que no valere, no es oro.

—Nos ha abandonado, siquiera por no muy largo tiempo, Pascuala Méndez-Leite, que pasa sus Navidades en Munich, al lado de su distinguida señora madre y de su bondadosa hermana. Le deseamos Pascuala muy felices, y que vuelva pronto a deleitarnos con sus proyectos y su cultura verdaderamente internacional. Cerebrus como el suyo no son necesarios, como un oasis de inteligencia en el desierto de la plebevez.

GLOBE TROTTER.

Madrid, diciembre.

Una confesión a nuestro colega «Fotos»

Parece ser que el semanario madrileño se ha enfadado un poquitín por la defensa que nuestro redactor «Globe Trotter» toma del galán de moda Luis Alonso, llamado también Gilbert Roland.

Es el caso que el señor Ventura Virgili, dándosele de erudito, niega sistemáticamente todo mérito artístico al referido actor, y se mete con su vida particular, diciendo que el haberle caído en gracia a Norma Talmadge es lo único que puede elegirsele.

Pero da la pequeña casualidad de que hemos recibido varias cartas de admiradoras de Luis Alonso, animándonos a proseguir en la campaña romántica de rehabilitar a su favorito.

Por ello, sentimos mucho tener que llevar la contraria al ameno señor de Ventura Virgili, y le anunciamos que a cada línea «aya de ataque al intérprete maravilloso de «Margarita Gautier», contestaremos nosotros con una página de economía.

A ver quién se cansa antes, y a ver quién se lleva la simpatía entre el bello sexo...

BOMBROS PARA SEÑORA
M. RIEMBAU
13, Unión, 13

Esta es la casa, Señora, que le conviene a usted visitar, por el gran surtido de Bombros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, marcan los plácemes de toda la gente Chile.



EMIL JANNINGS

El coloso de la cinematografía, el espíritu selecto de Emil Jannings es la admiración de sus palanqueros y de los que no lo son; de sus directores y de los directores de otros, de sus amigos y de los que nunca lo fueron. Todos a una declaran en Alemania y en Hollywood, que este buen gigante Jannings es un formidable artista.

Pesado, espumante, de hombre cuadrado e imponente aspecto, es, sin embargo, superfino idealista, llega en los giros de la emoción a la altura donde en el éter se aman las almas.

Nadie como este caballero teatón, de tan sólida escarapada, puede poetizar, embilitar, embriagar, los estados del alma.

En rigor de la verdad, y en la balanza de méritos negaciones, ventajas, pro y contra de todos los actores de la pantalla, Emil Jannings es el más grande, completo, múltiple y genial de los artistas.

Toda la gama que la inspiración necesita para manifestarse arrolladora, todas las formas del sentimiento, de lo íntimo en el ser lo recruta Jannings, sin el menor esfuerzo.

Parece ser él el autor, el director y el intérprete de sus producciones.

Todo en Jannings habla, expresa, comunica y persuade. Es el hombre cuyos hombros pesados dicen poderosamente, en fúlgidos momentos dramáticos, la tempestad de su alma.

En "Variété", el film que más me gusta el más admirable y genial de años a esta parte, que es el sólo encierro en libro de filosofía y es un espanto de dolor inmenso, y un volcán de pasiones, únicamente Jannings, con su cuerpo pesado y de miembros fuertes e inflexibles, puede significar una impotencia, un desaliento, una languidez y fatiga tal cual la manifiesta al salir de matar a su rival.

Parece incorporado, sombra triste que va al presidio por su propia voluntad, convencido de cuán asqueroso es lo que tanto amó, lo que creyó tan bueno.

Es la silueta de un hombre colosal que vemos de espaldas y que presentimos llorando. Es la personificación misma del arrojado.



Emil Jannings, en "El signo", de la Ufa

lamiento moral, que hace perder toda fuerza física, hasta a un niño...

Y no obstante, el estupefacto Jannings, también se hace ligero y gentil y se ve hermoso en las pruebas del trapecio.

La majestad de su figura, —que podrá no tener la elegancia de un figurín boulevardier, tiene la suya tan simpática, tan atrayente, llena de una personalidad fina y caballeresca.

—"Savoir faire"— dicen cuando saludan ante el público los artistas del aire, y él lo hace con una gracia olímpica, con gesto propio, natural.

Jannings, tiene el genio de saberlo todo, la intuición de todo y el poder de demostrarlo.

Es de una riqueza comprensiva y adaptable en el sentido del arte y de la mente, imponderablemente mayor que todo artista actual de la cinta de plata.

Y así lo reconocen todos en aquella república americana de todos los esplendores.

En los estudios el favor no se permite. No rigurosa la disciplina, pues, a Emil Jannings se la conmuta y nadie por esa distinción y preferencia ha protestado.

Por eso, porque se lo quiere a fuerza de la mucha sinceridad y corazón que él expone.

Tanto es así, que con motivo de tener que usar unas ropas que la vestimenta de portuario no quite más las lindas, en torpe destreza de prendas nuevas, sino que se usen las de un auténtico portuario, él se da aquel traje bueno, sin usar, a cambio, y la película resultó genial como todas las suyas. Después el infeliz ha guardado sus ropas usadas por el genio como una reliquia, y se atreva orgulloso con ellas.

Llegó Jannings a Hollywood arrebatado en el misterio desde la entomológica Alemania, sin desolarse aún. Hoy es ya el ideal de América y se sabe que es un hombre fuerte, laborioso, sencillo, bueno hasta lo inverosímil, de un desprendimiento increíble, respetuoso a sus compañeros, exento de equitativa y de egoísmo.

Erudito, sencillo —naturalidad suma—, de frases ricas, y un alegre compañero de todas horas, vive en su mansión florida de California, con su esposa encantadora, una damita bella, gentil, con quien después ambientadamente haciendo vida de hogar, entre amor y trabajo, de triunfo en triunfo, Jannings no ha sufrido para ascender. Como Julio César, llegó, vivió y venció, pero entonces es más admirable su intuición del sufragio y de la miseria.

Tiene un corazón enormemente comprensivo y piadoso y hace su apostolado así, reflejando en la tela cuando padece el humilde, cómo se desgarran las carnes y las almas de los miserables.

Compone en su amor tal, que nunca podríamos olvidar su tipo de "El último", aquel antiguo aporreado dentro de los guiones y el otorgar que eran pan suyo, y de los suyos. El pobrecito anciano, tan grande para infundir respeto, metido en el uniforme respaldado; y dentro del corazón, que sentía poco a poco la crueldad humana, la angustia iba abriendo sangrante brecha por que al viejo todos, todos lo dejaban.

Ahora es él el último del que se rien los que le adaban, los que lo tumban, hoy le respetan.

Hoy ni eso; sus pobres cantos dispersos, son himnos que ya van tejendo el sudario de



Emil Jannings, el actor alemán que la Paramount tiene controlada con un vuelo fulmineo

todas las esperanzas. Hay que resistir, romperse hasta el pecho donde anidan aun la vida y el amor... El uniforme, el brillo, el aparato, la necesidad de eso, quiere plantas ágiles, brazos robustos, triunfadores; tipos arrolladores que invadan todo pisando sobre sus últimos, ¡los que ya no sirven!

Nadie como Jannings para estas máscaras del angustiada aspecto humano. Nadie como él, para señalar al fuerte vencido y humillado. Jannings es el monumento que no demerocourar, guardando sin embargo tras los siglos la angusta gracia y belleza de sus columnas dóricas, de sus páticos rítmicos, de sus elegantes chapiteles árabes.

¿Quién no recordará su "Nerón", aquel bárbaro cruel y malvado, en su doble naturaleza de pasional idiotismo, y de puerilidad visible?

¿Jamás el arte del bronce, el mármol, la arcilla, significó un Nerón semejante? ¿"Pedro primero"?

Ése es uno de los más salientes distintivos del formidable Jannings. Realista y humildad; crueldad y filia cornuda; pasión brutal y amor de puritano templo de lábil forma sublime.

¿Cómo me gustaría ver a este caballero alemán en papeles de amores-complejos!

Tengo la seguridad de que conocería el tipo que las mujeres adoran, y que se lamentan de no hablar en el profesional elegante.

Estoy segura que ese hombre que parece tener un misterio secreto de conocer de todas maneras, lo haría igualmente así, si quisiera; pero no le gusta ser frívolo y, sin embargo, tiene momentos de invitación al flirt, a ese flirt a que aspiran tantos millones de mujeres.

El labio inferior caído, de la boca gruesa y animada indica la suma bondad y la voluptuosidad de un carácter.

Tiene intensa la mirada, que dice cuando él quiere, y el guiño especial que usa en la ironía, es el más expresivo de cuantos se hacen en la tela mágica.

Recordándolo en "Mefistófeles"... ¿Qué demonio más guapo!

¿Qué seguridad tienen los productores, directores y empresarios de que una película de Emil Jannings, significa éxito rotundo, continuado, seguro!

He leído de él apreciaciones suyas sobre

personas y cosas, y todas demuestran un criterio admirable, una aguda inteligencia, una mentalidad fuerte también, y un carácter franco de cobardía.



Emil Jannings en su famosa obra "Varieté" de la Ufa

El bebe, come, ríe, ama, trabaja, descansa y gosa a plenitud, porque todo es pleno de bondad y de vida en él... de talento.

Es un tipo que parece le sembrando a su paso gérmenes, y que toda la anemia de los corazones y toda la marcha fatal de algunas vidas, las hace plácidas, con el don de la sonrisa franca y sencilla, plácidamente amorosa y no exenta de misterio, porque es hombre esta, de poder de acero en los miembros, y de magnetismo en el espíritu.

Si es feliz bien, en medio de toda su franqueza, debe un punto ignoto, enigmático, suspenso entre su sonrisa esdrújula y burla, y su ademán lejano y otras en un libro, levísimo estrabismo, que yo encuentro de irresistible encanto, por un sinónimo de apreciaciones no estampables aquí.

Emil Jannings, se da por muchas razones. La vida inclina con él debe estar llena de sorpresas dadas; con ser tan sencillo al parecer, no es uniforme, y cree que su misterio tiene un diccionario cuya clave, vale la pena esquivar a su posestora.

Yo no acabaría de hablar de él en "Varieté". Cierta que lo acompaña la bellísima y delgada Iya Putil, y el guapísimo y elegante Warwick Ward, que es una tentación y no de las pequeñas, pero engañar a Jannings de "Varieté" me parece el colmo de la maldad y la cantería, en una mujer...

Imagínese mujeres de todo el mundo que ambicionan, con razón, un hombre de brazo y de corazón, guapo y que tanta la vida lleva por nosotros, que ese es Heen, y vive con él a plenitud de pasional amor. ¿No es sentirse más que felices, locas de ventura...?

Id a ver a Jannings cuando acurria a su hijo en la cabaña de Arlequín; allí es donde él es el engendro mismo del amor.

Cuando se va a acostar y su sangre hierve y sus nervios le atormentan en la tensión horrible de sus atenciones potenciales, ve cómo expone un hombre de verdad, el fuego del amor y de los celos.

Nada con menor gusto, más sobriedad, mayor decencia, ni mejor delicadeza...

Cada momento de Jannings en esa obra es una perfección de arte, de vida, de pasión, que da la muerte, sin embargo, dentro de las leyes morales, humanas y divinas...

Esas producciones de la U. F. A. son el portento del siglo nuestro, el asombro del mundo. ¡Qué conjunto de detalles hasta lo inverosímil de la presentación, de la ficción, de la verdad, de la mentira, bella, y de la sabiduría sincera dentro de la vida. Y tan grandioso mecano tiene por intérprete de los pensamientos que añades, aromáticos, de bronce o espuma, pasa por él a Emil Jannings (cada momento! ¡Oh! qué noble y bonita es la vida si podemos ver películas de este actor entre actores, de este genio, entre otros...

Quisiera sorprender un poco de lo que de su mentalidad y corazón me lo imagino, pero no sé hasta qué punto es posible la indiscreción en estas cosas.

Pero en fin, lo haré para deleite de sus admiradores.

Los artistas son del mundo y nos pertenecen... un poco a todos.

Por ejemplo, él está en una terraza, solo, escuchando a la mañana... con sus boots de rubia cerveza, repietos y los manes cubiertos desahucando típicamente el lugar.

El no se aburre, porque piensa siempre cosas interesantes, y además, ahora come y bebe con fruición después de un trabajo de esos de los catallan copax de rendir a San Cristóbal.

De pronto Emil, levanta, esa, su única mirada cuando está plácidamente satisfecho.

—Que usted aquí? (Cómo la ve usted?)

—Por acercarme a usted, que es mi mejor amigo... Tengo sed... pero más una hambre de reciprocidades morales...

Mi familia me despide porque ya no sirve para producir y tanpoco para halagarse la vanidad, con mi casaca de cordones y mi gartera galanesca.

—Es triste... pero síntoma, bebe, come como yo... dice Emil a su extraño adúltero, desesperado, allí en la mesa y que es el portero del hotel de lujo.

"El último" se sienta y se quita la gartera que ya no le pertenece, pero por tener al escándalo y a la burla de su barrio, cotinara con contra el reglamento del hotel.

El actor ordena dadas vitandas y bebidas. El mozo lo cree un helio, está, pero como es él ya está fuera de comentarios y es servido sin dilación.

—Y amigo mío, qué plasma usted de mi trabajo interpestando el alma suya?

—Que es mi propia alma señor, que es usted el alma de todos los miseros que llegan a viejos y no tienen honor, pan ni trabajo, que es usted un artista expreso. Y que lo proclamamos al teatro de nuestra causa. ¿Le usted socialista?

—Le diré a usted eso es materia de leuda para exponer aquí... pero ante todo, bebe usted, come, tendría una gran satisfacción en que gustase usted de cuanto aquí le fuera apetitoso... yo me siento su amigo de todo corazón, y bendigo la suerte que me permite demostrar sus penas en la tela de plata, y más aun del presente momento, en que se usted mi convidado.

—Gracias Herr...

Y "El último" bebe con ansia y come una prudencia, un gran trozo de expulso pata rellena de manzanas, y pava de almendras.

—No nos verán— Días permito estas intenciones, para alivio de los miseros. La gente superficial no se percibe de nada de lo muy santo y profundo de este encuentro nuestro.

—Si yo voy a los poderosos no me oírán, quizá me oírán si llegase mi dolor a ellos, si pudieran hablarles y pedirles protección; pero hay tanto interesado alrededor de ellos,

ya sea familia o amigos íntimos que los de afuera no podemos traspasar la clara muralla ni que los portecchan con su diplomacia y sus intrigas, hablando mal de nosotros, los unos, los otros no diciendo nada, y algunos, los menos, hasta hablando bien; pero de alma mentirosa y crueles todos, no nos dejan dar ni un paso hacia la bondad de alguno de los de arriba, que tienen conciencia y caridad, y gustarían de hacer alguna obra buena y grande en su pobre vida de ladres y de ostentación solamente.

—(Cuán pocos hay de esos! El último, y poco más uno de mis primeros amigos, puesto que es usted mi propia inspiración.

Casi ninguno de los de arriba recuerda ni se apiada del dolor de los de abajo.

En el momento de sus vidas hechas hay programas para doscientos años lo menos y como apenas vivimos sesenta (hechos siempre pelis, aunque no tengan ofuscación, pero no dicen cosas de escudador quejas que molestan sus placeres de goce, y ese vida de egoísmo. Por eso he venido a usted que nos comprende, y nos ama. A tal esa humanidad de los que lo tienen todo, nos parece de milipodas, no me interesa nada de ellos, porque sé como vejados víctimas años de otros. Y como poco les interesa nada a ellos tampoco de lo nuestro.

—Son como de otra especie, —seres que vivirían en otro planeta no nos serían más extraños—. Aunque nosotros, tendríamos los adelantados porque sabemos sus vidas y sus ideas, pasamos y mentimos, porque cultivamos el conocimiento de la humanidad; pero ellos, olvidados entre sí, no nos aprenden, hasta que un gran golpe les sirve de lección. Sin más sepa que nosotros, amigo mío; si alguien puede desprender aquí, es usted por ejemplo, a ellos. Nos odian, se escapan en sermas extrañas. ¿Cómo nos piden respeto y amor?

—Como lo hice yo, según lo demuestra qued los establecimientos, cuando volví a tener dinero, después de mi partida, y Jannings, disculpado debidamente a su amigo "El último". Desahucó el poco con una variedad de delicias ahumadas, pastas y otros apta.

—No lo haga ahora como aquellas, olvidando el actor genial el espectáculo que como justo a él... de servirle así cuando prosperó.

—Mi dicha hubiera sido servirle cuando



Emil Jannings en el protagónico de "Alpoersta" de la Ufa

desmayó, cuando tuvo sed y hambre de justicia. —Y al noble Emil se le inundaban los ojos y "El último" le mira serenamente, con mucho respeto.

—Debíamos a la gran quimera, a la gran fraternidad humana.

Y el actor sublime, y el venchido anciano, beben con sed idéntica al ideal que alienta en sus almas.

Y tomaron las posturas, ofrenda frontal y delantales de todos los países y luego salieron juntos.

Emil, regió, correnoso, pero de humilde gesto al venchido, cede el paso al anciano.

Al despedirse en la calle pone detrás de la casaca adornada, visera del pobre Arquimedes de la comedia humana, un billete obscuro; el anciano intenta besarle las manos.

Emil lo detiene.

—No, soy yo el agradecido; usted es mi inspiración.

—Más hace usted señor, por nosotros y la Idea, que todos los diplomáticos y políticos del mundo.

Emil, respira satisfecho, atento que en su corazón arde una llama, la compasión al que cae, y que más allá de su gloria en la tela fugacescena, está el fallo de las glorias dadas en la Eternidad.

Por eso es la expresión de suma bondad y alto visionarismo de Emil Jennings.

Esa noche anheló satisfecho hacia su hogar de amor y dulzura. Una cinta roja, zarzuela más llevaría al mundo la reproducción de su talento: un humano, tan agudo, tan noble y virtu, tan simpático y luciente.

Cuando atraviesa los jardines le un par que sobornal fumando tranquilamente su pipa, una visión de belleza extrema, una mujer de ojos de alabastro, delicada, linda... lo detiene.

¡Oh! Beria, María. ¿Es hoy por la vista el día de los encuentros?...

¡Te amamos tanto! tus creaciones... dice ella suspirando llena de pasión...

El la mira tal cual es, benigno, perdonando dolosamente, y quiere seguir su camino, porque esa clase de amores son la ficción de su arte solamente, y su vida es recta, serena, fiel al jurado amar de la esposa linda y buena.

Pero los ojos de Beria (Lira Patti) tienen un poder mágico tal, un acento, al así puede decirse, imperativa, impenitible de mirar y el detiene el paso.

—Por poco que sejas Boes, Emil Jennings, subirás que te amé siempre y más aun al perderte, que vesía ilusión confusa, desde el primer momento que tu aparente fresquedad frisaban mis nervios con delicia.

—Aun, ahora tu fuerza simplicidad llena de comprensiones. Tu afable manera, tus cejas tormentosas que te cubren entre las cejas de las flores, y toda la actitud de condenado Prometeo ante las pequeñeces de nuestro destino.

—¡Perdóname! Y enlazaba al tigre sereno. Y él, impudible, seguía caminando desprendiéndose, no le oía ni quería oírlo...

—Ella jadeante, entre besos y lágrimas imploraba... La luna de lleno sobre su cara livida aun del pasado horror, parecía lucharse en ella, allí en los rielos con su faz jocunda.

—¿No me oyes? ¿No me perdonas?...

—Cuando la sangre de tus manos arroja el agua de la palangana, hubiera querido que toda la vida para libertar tu entorpecido dolor, aquel tu horrible amantamiento a veces peor que tu locura acida...

—¡Boes! ¡Boes! cuánto invidio de mi vida, ¡hermano bien perdido! ¡Ea que tú con tanto saber de hombre, no sabes que la mujer es inconsciente en estas caídas abisma-



Emil Jennings es sin duda el "Refrán" que sedució Goethe para su "Fausto"

deas. Yo no podía amar a Arjos-EI puesto que te amo a ti, pero, comprende... Es víctima inevitable. No se da ni la voluntad, ni el alma, ni se sabe lo que se hace con los nervios, la sangre que bulle ruidosa en el gran cochete de la vida potente... ¡Perdóname!... Eras el dueño de mí, tú siempre tú, pero la voz era otra, la eterna voz de siglos, Boes... que llama y arrastra... Mi pame, ¡ayuda por Dios! Tu destino es hereditario. Lo comenzo bien tu imperio al lenzo de autórata, que fulmina como Júpiter con el gesto ágilmente...

El, en plena aparente calma se desligó del tido roce fragante de aquel cuerpo que le quemó la sangre, la conciencia, el corazón de hombre bueno... Y como al nada hubiera en despedida la sonda arbolada, siguió paso a paso, fumando su pipa como siempre, en su extraña manera, incognita de su carácter.

Ella quedó temblando sobre la rocha, suspirando por el niño grande, de dulce misterio, por ella sola en la vida, sin aquel faro de luz, dueño de un corazón sublime.

Emil Jennings, sintió después de esta visión, que ambos eran buenos; que es la vida, la vida, y dió a esta convicción una de sus sonrisas magnánimas, acompañada de un suspiro, rumburumboso oculto en su hermosa carcajada.

Los recuerdos de los personajes de su arte viven en la mente de este artista, que perfila siempre sus creaciones y por eso cada una es más perfecta.

De Nerón tuvo alguna duda, a la dulce naturaleza de aquel tigre coronado quiso Jennings ponerle toda su observación. Era para hacer ruidar, temblar, adorar, y aborrecer dentro de los muelles de la lira que pulsaban sus dedos ensortijados, con las esmeraldas con que sellaba los decretos de muerte, había de ver en cuando la aspiración celeste... El momento de lo bello, aunque fuese monstruoso, sellaba a aquel silencio malévolo que sólo tuvo un amor.

En hijo. Y entonces Dios quiso herirle en su propio corazón, y Jennings describe con rostro de bueno, toda la amargura y la desesperación de aquel hombre que en lo bello que fue humano fué su paternidad.

Cas de su pedestal el enorme tirano con

todo su peso como si fuera el día sus erisiones, y entonces invocó a Dios y se aseren amoroso a la hermosa que le dió aquel tesoro idolatrado.

Nunca amó a Papa sino en aquel momento. El dolor es germen de amor. Una su fideda más de simpatía.

Cómo describe el actor almirante todos los estados de torpe sensualidad, de torpe instinto, de instinto de cómo tirano, de sin-cero sufrimiento del Oese tóxico, maritísta! Solamente Jennings puede salir altamente de estas interperaciones triples de complejas y complicadas psicologías.

Y es de tan poca acción su arte. Está en él, en su rostro, en su cuerpo, en su inmensa compasión, en la gran filosofía de su visual mundial, en su ductilidad inenarrable que puede hacerlo niño, hijo, esbelta, pesado, río, hermoso, miserable, imperial, angélico, satánico, amoroso, cínico.

Aquel "Melitofides" cuyo es la labor más valiosa de aquel Nature, del engrandecido Goethe... sus escarminas de amor a su duquesa de Margarita, sus indolentes posturas, sus sonrisas que despliegan rayos, su gracia elegante y original, su ligeros, y su gran corpulencia, que parace un río eterno hacia las nubes... todo aquel "Melitof", es una creación fuera en bronce, y a fuego...

Pero en el alma de Jennings pudiese su dicha una imagen de iluminata suma, de aroma convencional, de inocencia divina. Hay momentos en que el diablo, tiene pena, no recordamientos.

El no puede escapar... En su boca corre por el mundo al abismo su mundo de doble halo y fijas sus ojos de alabastro azules y rojos, de amara, ignos, sin embargo, vió una mujercita ser de padena. Una margarita.

Aquella que Jennings ofrece a la duquesa, no la corona conda, parala de la escama sublime, si no la real, hermosa, coronada de hojas de centro de oro, y él, el diablo.

Emil Jennings, juzga porque el indolencia... en uno de sus ojos, con la delicadesa aguda, y entre sus dedos de voluptuosidad y de tormento, arranca las hojas nevadas de pura lirica como capullos rosas, que no pueden crecer y va diciendo con aquella su voz serena estereotipada de siglos, las invitatorias palabras de curiosidad mala, que desCoraván del todo hasta el broche de la linda pena natural...

¡SIT (No)... ¡No! ¡SIT)... y hasta el mundo mismo, donde está el corazón, el germen de la vida, la escudación solemne... deshoja, arranca, absorbe, plau, desceza y esto siempre "Melitof", Emil Jennings...

No es posible olvidar su cara, su tamaño, su arte, su cosa de este estilo. Es la encarnación perfecta del mal potente, del bien placido, de la sensualidad idiota, y del corazón que languidece de celos y de amor.

Pues el diablo recuerda Jennings, que tuvo una sola pena en su vida, una sola Margarita, apogó una sola vez las llamas de sus ojos... cuando vió que libraban al momento arras ruidosa por el suelo, manchada el alma tirica hecha con la luz de la mañana, a quella florcilla blanca y virginal, que él corrompió y manció con su aliento, dejándolo a Fausto, poseída ya de la tentación del deseo...

Estos Jennings expresa su dolor terrible de una manera pavorosa, callada.

Es su forma de arte su forma, la expresión de amantamiento, de exhausto poder, cuando con la sola expresión claudicante de sus pesados hombros, brazos, piernas, pero cual si no fueran, la sólida estructura de su atético organismo, sino la negra cosa, impalpable y terrible dolorosa y enorme que es la pena, que deja las al-



No envidie Vd. a las bellas que use los polvos de arroz *Orgia* y le envidiarán ellas.

POLVOS

ORGIA

DE

MYRURGIA

BARCELONA

mas en agua y los cuerpos muertos.

Quizás lloró el diablo allí, sentado en el montículo sobre el mundo. Cuando llora Jannings se nota en todo su ser sin verse las lágrimas.

La única cosa que impresiona su ferocidad es la careta blanca de brochas de oro, que pagó con su sangre virgen el peligro de oír la seducción de "Mefisto", de mirar de cerca la sonrisa de la boca gruesa y bella, raveli, bondadosa, blanca, varax, profundamente sangutosa de Emil Jannings.

En la oscuridad del panorama, haciéndose la noche, él lo mira con desprecio al mundo. Que sólo una flor dió que a él le gustase, y en la vasta inmensidad sólo el rayo del vacío, del abismo y de las tinieblas, lanzas su estridente carejada sobre la gran inutilidad de lo creado.

Quizás él hubiera hecho algo mejor.

Jannings puede costarlo todo dentro del arte. Tengo la persuasión de que todos los gitanos, todos los tórcos, reyes, príncipes encantadores, hombres buenos y malos, amorosos de acción y de romance, corazón y cerebro, paños y mentalidad, elegancias positivas y cómicas, alarides de silbistas de gracia, que despierten en el anhelo de su amor en las mujeres de alma bien templada, y pobres seres de compasión para llorar con él... todo, todo puede él significarlo con tales perfección.

Todo puede realizarlo, Emil Jannings, sobrepasando a cuanto oscura el amor y dentro de la propia insensitiva intensificar al personaje hasta hacerlo doblemente efectivo... Lento, en el menor gesto está se ve la inspiración, el "Fla".

Es además de genial, cuernosamente simpático, mientras se le está mirando se le va amando y la mente analiza la rara perfección de su arte, porque el corazón y el cerebro lo quieren, simpatizan con él.

Hay muchos actores de talento, otros encantadores, pero eran pocos son los que deleitan la cabeza y el alma.

¡Qué talento tiene! declino, ¡qué bien!, ¡qué bien!... ¡Qué gnapol!... ¡Qué elegante!... ¡Qué escena de amor!... ¡Qué basan! ¡Qué espudación! ¡Qué arduras!... y que tal este y lo otro y lo de más allá.

Si, muy bien, todo admirable.

Nadie tiene del actor augusto del arte el monopolio, pero Emil Jannings sabe cómo hacerse amar y admirar sin que la razón analice, ni el corazón se cierre, sólo él, él, él...

Se anuncian varias películas suyas.

Descantado el crédito sin precedentes, y mucha vía a su paso, que riaga de flores el mundo entero...

Allí en la patria del Séptimo arte es ya insostenible. Nada más para triunfar dentro de las maquinaciones de los aspirantes al galardón del amor del mundo.

Sencillo tener el tipo y la expresión que tiene, el tamaño y la excelencia de su alma. Su poderoso genio espíritu, y su gran bohemia.

La fotografía muestra y ha podido sorprender la grande alma buena de esta coloso sonriente, que dice con los hombres una tragedia y con la sonrisa un poema de ternura...

Sportman, amigo cortés, afable, generoso e indulgente caballero. Ahora bien, preguntad a las óras mujeres su opinión. Las que yo he oído, coinciden todas conmigo.

Se dice que su esposa es enormemente feliz. Sus directores lo reverencian, sus amigos le adoran, y se le pagan sumas enormes por su trabajo.

Luego creo tener razón en cuanto digo sobre el genial actor, Emil Jannings.

En el mar, Agosto 1928. ALMA

NUESTRO : GAZAPOS PELICULEROS

PERDIDA Y CANADA. — Adolfo Menjou en esta ocasión que tiene el pelo en punta, entra en casa de su ex-esposa (casada con otro), llevándola en este momento un traje claro, y cuando está escondida en el cuarto de la calefacción lo lleva oscuro... ¡carraha! — X, Villaseca en Dalt.

EL SERVICIO DE LAS DAMAS. — Adolph Menjou, después de comer, al medio día, sale a pasear, pero pasa su novia montada sobre un triciclo y se dispone a acompañarla, yendo vestido con traje de etiqueta, y a la mitad del camino se nos presenta tan bien vestido, ¿eh? con traje de golf. — R. R. F., Tartosa (S. Lúcar).

AMAME Y EL MUNDO ES MIO. — Añagüa está sentada encima de un tronco a medio metro de altura del suelo y Norman Kerry está de pie; se dan un beso largo, tan largo que desaparece la escena y al volver a aparecer están aún en la continuación del beso... ¡Vamos, vamos, hijos! no atracarse tanto! — E. P. G., Alcira.

EL PERSEGUIDO INOCENTE. — Cuando están en el baño en honor de Lucía, es de noche, al entrar el juez se marchan Lucía y su padre, al darse cuenta «El Tejanito», sale también y detiene a Lucía en un banco que hay entre los árboles, donde la declara su amor a la luz del sol. ¡Por lo visto el señor Director hizo salir el sol para poder más ardo en las palabras del logotro galán. — E. P. G., Alcira.

LA CONDESA MARIA. — En la segunda parte, Rosario se enteró de que su novio, el capitán, es hijo de la Condesa; al ver imposible un matrimonio con él, le escribe, rompiendo las relaciones, y la carta tiene fecha 4 de marzo de 1927. En



Momentos de filmarse una escena de "Pierrot el rey" en los estudios de la R. I. P.

la tercera parte, cuando el capitán recibe la orden de marcha, dicha orden tiene fecha 19 octubre 1924. ¿Es que los años van para atrás? — L. M. G., Novelina.

EL GUAPO DEL RANCHO. — Cuando el joven sale para buscar al doctor, pide el caballo a un amigo, pues el suyo está encerrado en el cercado. Luego, al venir, se ve perfectamente que el que lleva es el suyo, Señor Director, yo creo que el caballo no pudo seguir a su amo. — R. F. F., Gavá.

¡CASARME YO! — Al salir la protagonista del baño saca de su impermeable la pitillera y las cerillas, enciende una y se pone a fumar. ¿Cómo al salir del agua se cocerían las cerillas? — J. L. R. L., Valencia.

NO MAS DIVORCIOS. — Cuando Mauricio encierra a la actriz en el cuarto del conde Zapata se ve que coje un martillo y golpea cuanto encuentra a su paso, incluso la radio del conde, pero luego éste, a su regreso, la utiliza para oír la estación de Rusia, apareciendo la radio como nueva, sin ningún estrepito. — M. P., Pineda.

RICO, PERO HONRADO. — Cuando Roberto y Ricardo se pelean por conseguir el amor de Ninivea, ambos ruedan escaleras abajo dándose mutuamente unos sobretiros moñicones que envidiaría el mismo Urcadún. ¿Es lógico que habiendo sido la pelea muy a daves y tomates, salga de ella Roberto con la camisa hecha jirones y la cara llena de sangre, mientras su adversario Ricardo, resulte sin ningún deterioro en el físico ni en la ropa? — J. R. Capellades.

RECONCILIACIÓN. — Después de la amonestación de su padre, el joven, con propósito de fugarse, mira el reloj que marca las 9. Momentos después, el padre marcha a la oficina y da prisa a la mecanógrafa secretaria para que la correspondencia pueda salir con el correo de las 9. Señor director, me parece que su reloj se ha parado a las nueve. — J. G. V., Barcelona.

TITANIC. — Juan Gross (George O'Brien) contempla en compañía de su amigo Gilberto la legada de Lindberg para Europa y al regresar parece en el naufragio del «Titanic». ¿Cómo puede ser esto si el naufragio ocurrió en 1910

y Lindberg llevó a cabo su raid en 1927? — G. A. M., Vigo.

LAS LLAMAS DEL DESEO. — Marion Saint va a donde se encuentra Scramore para hablarle, pero un vigía o criado le dice que en esta ocasión no puede recibirla porque está celebrando una conferencia diplomática. Ella insiste y el criado escribe en un papel la visita y lo entrega a Scramore, y cuando éste lee, el papel se ha transformado en una tarjeta de Marion. — J. V. R., Nazaret (Valencia).

LA ODISEA DE UNA DUQUESA. — María (Billie Dove), escribe una carta a Roberto (Ben Lyon), y la entrega a Tang para que se la entregue cuando él ponga en libertad; pero los curules del caso es que la carta la escribe una mano que no es la de ella, precisamente, pues no lleva las sortijas que llevaba ella en el dedo meñique y es una mano morena, mientras que la de ella es blanca y fina. — E. P. G., Alcira.

LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE. — Cuando Máximo y Margarita están en la sala del castillo se les pasa el tiempo tan de prisa que se les hace de noche, pero luego, abajo, se encuentran con un sol que muestra las piedras. — E. V. R., Esparraguera.

NO SON GAZAPOS

DRRWIN TENIA RAZON. — A. S. G., San Antón (Cartagena). — No se preocupen usted por saber quién era Darrwin, si no quiere volverse onicós.

LA LEY DEL HAMPA. — J. V., Salamanca. — Somos tan inhábiles que no acertamos a descifrar los jeroglíficos de su letra.

Febrer y Blay

Pintura - Decoración
Industria de anuncio

CARTELERAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA. CARROSAS ADOBNADAS ARTISTICAMENTE. CARTELES DE 24 HOJAS EN PAPEL Y TELA. SILUETAS AL OLEO SOBRE MADERA PARA VESTIBULOS, TELAS, TAPIOS Y CUADROS DE ANUNCIO. MATERIAL DE RECLAMO PARA PROVINCIAS. MODILOS INEDITOS PARA CADA ASUNTO Y CLIENTE

PIDAN GRATIS BOQUETOS Y PRESUPUESTOS

CARROZAS PARA CARNAVAL

Oficinas y talleres:
Pasaje de la Paz, número 3
Teléfono 11045
BARCELONA

GUARDE V. SU JUVENTUD...

La mujer obesa aparenta vieja aunque no lo sea

LAS FAJAS DE CAUCHOLINA

“MADAME X”

conservarán su juventud y la esbeltez de su línea

MADRID: Travessa Arsenal, 2 (Junto a Mayor, 8)

BARCELONA: Paseo de Gracia, 127

BILBAO: Luchana, 1

SAN SEBASTIAN: Garibay, 22

SEVILLA: Franco, 21

VALENCIA: Paz, 8

VIGO: Victoria, 3 (Alameda)



Directorio de Artistas cinematográficos

(El más completo publicado hasta la fecha)

11

CARVER (Kathryn), Paramount-Famous-Losky Studio, Hollywood, California (U. S. A.)

CLAIRE (Ethlyn), Universal Studio, Universal City, California, (U. S. A.)

CHEW (Frank), F. B. O. Studio, 730 Gower St., Hollywood, California, (U. S. A.)

CALDWELL (Orville), F. B. O. Studio, 730 Gower St., Hollywood, California, (U. S. A.)

CODY (W.D.), Associated Studios, Mission Road, Hollywood, California (U. S. A.)

CABALLEROS SÁNCHEZ (Antonio), Rosario, 27; Madrid.

CARANELL (Fernando), 4, Rue de Constantinople, París.

CABANILLAS (Dolores), Hortaleza, 143; Madrid.

CABO (Luis), Pathé De Mille Studio, Culver City, California, (U. S. A.)

CAHUSAC (Andrés), Faubourg Saint-Martin, París (X.º).

CABUZAC (Fernando), 47, Rue des Voltaire, París (XIV.º).

CAILLARD, 89, Boulevard Magenta, París.

CAILLOL (Pierrette), 119, Bd. Bineau, Neuilly-sur-Seine, París.

CAILLON (Mme.), 10, Avenue Mac-Mahon, París.

CAIN (Robert), Tiffany-Stahl Studio, 4516 Sunset Blvd., Hollywood, California, (U. S. A.)

CALMETTES (André), 22, Rue Montpansier, París.

CALROOM (Tullio), Warner Bros Studio, 5342 Sunset Blvd. Hollywood, California (U. S. A.)

CALVAT (Camilo), 29, Boulevard Péreire, París.

CALVE-DEBRENNÉ (Mme.), 67, Rue Rochefoucault, París (IX.º).

GALVERT (Roy), 3, Wardour Street, Londrea, W.

CALVILL (Marie), 70 bis, Avenue d'Éna, París (XVI.º)

CALZADO (Rosario), Párcos Ubach, 29, (S. G.), Barcelona.

CALLAMAND (Lucien), 6, Avenue Percier, París (VIII.º).

CALLEJO (María Luz), Goya, Madrid.

CALLIGA (George), 14, Lancaster Gate, Newman Street, 1, Londres.

CAMBRELL (Jacqueline), 8, Avenue Alphonse, París (XVI.º).

CAMERE (Manoel), 53, Rue Caulaincourt, París (IV.º).

CAMPEAN (Frank), Paramount-Famous-Losky Studio, Hollywood, California (U. S. A.)

CAMPTON (Emilie), 8, bis, Avenue Péreire, París (VIII.º)

CANTOR (Eddie), Paramount-Famous-Losky Studio, Hollywood, California (U. S. A.)

CANNING (Thomas), 24, St. Quebec St., Bryanston Square, Londres, W. 1.

CANNON (Maurice), 7509, Fountain Avenue, Hollywood, California.

CANONIG (Maurice de), 110, Boulevard Saint Germain, París.

CAPAZZA (Zabeth), 57, Boulevard Péreire, París (XVII.º).

CAPILLANT (Paul), 44, Rue de Mosens, París (VIII.º).

CAPELLINK, 28, Rue des Pracs-Bourgeois, París (IX.º).

Próximamente

Santiago Rusiñol

SU VIDA Y SU OBRA

Espléndida y detallada biografía del más grande y popular de los artistas catalanes contemporáneos escrita por el brillante poeta y escritor

JUSTINO OCHOA

Por las páginas de este libro se suceden los personajes más eminentes de nuestro arte y nuestra literatura las anécdotas más curiosas de la vida del insigne pintor, sus pensamientos, la historia de sus éxitos, la evocación de sus viajes

Un tomo de 200 páginas y magnífica portada con el retrato del ilustre dramaturgo

3 ptas.

De venta en todas las librerías de España y en esta Administración

Los que con su esfuerzo, valor y constancia han sabido granjearse el dictado de grandes hombres, dejan marcada en la historia de su vida la ruta de la gloria a la juventud del porvenir. Tal puede decirse de

La vida artística de **John Gilbert** relatada por el propio JACK

Precio . . . Ptas. 0'60

De venta en todos los kioscos y en esta Administración

Séncica, 11 - BARCELONA previo envío de su importe en sellos de correo o por giro postal **Condiciones especiales a librerías y mayoristas**

Para los lectores

J. M. R., Alienato. — Alicea Pringle es americana, de San Francisco de California, tiene el cabello negro y los ojos claros. Actualmente tiene firmado contrato con M.-G.-M.

E. CARDONER, San Felu de Guixols. — Por ser mucho el original que poseemos no nos es posible complacer a usted. Agradecemos de todos modos.

UN LECTOR, Vall. — En cuanto haya ocasión será usted complacido.

AURORA ALONSO, Barcelona. — La dirección de Benito Perojo, calle Castelló, número 28, Madrid, y la de Carmen Vianca, Campamansa, 11, Madrid, (Complacida)

MARGARITA WARTE, Barcelona. — El actor cuyo nombre interesa a usted es Victor Varckony, Michael nunca ha existido, y bien pudiera ser una equivocación en las carteleras. Conway Tearle murió hace poco tiempo.

J. C. ALSINA, Cornellá. — La dirección de Greta Garbo es M.-G.-M. Studios Culver City, California.

LEONARDO CUBERTORET, Minerva (Albacete). — Si crea usted poder condiciones, diríjase a alguno de las varias casas que actualmente filman, enviando fotografías y allí le dirán lo que es necesario hacer.

B. de V., Ferrol. — Dolores del Río tiene 24 años y puede usted escribirle a United Artists Studio, (Hollywood) California.

LLIEMART, Turisna. — Nita Naldi aprendió de bailarina en un teatro neoyorquino, cuando dos conocidos directores buscaban una artista que interpretara un baile español en una película. Cuando apreciaron sus relevantes dotes la contrataron convencidos de que reunía cualidades necesarias. Puede usted hacerme cuantas preguntas quiera, que con cobramos nada por complementarlo si podemos.

CINEMATICA, Huelva. — Len Chumey nació en Colorado (Springs) su marido, pein castaño y ojos grises.

ANITA, Barcelona. — Julia Faye, que como usted muy bien dice, estuvo en Barcelona en enero de este año, nació en Richmond (Virginia). Se graduó en la Escuela Nacional de Illinois. Es muy culta. Tiene 24 años.

UN GOLOSO, Madrid. — Corinne Griffith tiene 27 años, y es, como usted supone, una de las bellas más reales del arte mudo. Nació en Texarona (Texas).

MARGARITA GAUTIER, Cádiz. — Olive Brock es persona de gran cultura, que cultivó durante varios años el periodismo y la literatura. Actualmente trabaja en la Pro-Dis-co. Muy agradecidos, señorita.

UN ADMIRADOR DE LA BELLEZA DE BILLIE DOVE, Mataró. — ¿Qué si es bonita Billie? Preciosa, señor mío, preciosa! Sabemos por buen conducto que, personalmente, es más guapa aún que en la pantalla, ahora que sentimos mucho tener que agradecerle que está casada con el director de películas Irvin Willat.

J. M. L., Logroña. — Earle A. Foss fue, efectivamente, el protagonista de este último varón sobre la tierra. Puede usted escribirle a Fox-Film Studios, Hollywood, California.

ELIYA ALBA, Burgos. — No le han engañado a usted, señorita, al asegurarle que Corinne Griffith es hermosa. Como detalle podemos darle uno que abona en su favor y es que a penas salida del colegio, su belleza mereció un premio en uno de los famosos bailes de carnaval en Nueva Orleans. Nació en 1891 y continúa siendo tan bonita como cuando salió del colegio.

COLECCIÓN AMENA

EDICIÓN MENSUAL
ECONÓMICA
TESORO DE ENSEÑANZA
Y DE DELEITE

Cada ejemplar contendrá una novela completa de las mejores autoras, seleccionadas y traducidas por "Aracne".

Todas las obras de esta colección, por su interés, emoción y fondo moral pueden ser puestas en todas las manos y serán las preferidas del público amante de la literatura.

Demuestras de las obras que publicaremos se han editado 90.000, 100.000 y hasta 150.000 ejemplares su original, es el mejor elogio que puede tener un libro.

El precio de cada novela iguala a las que se venden a cinco pesetas loma.

El primer tomo se titula "POR EL MAL CAMINO" novela de sutil desarrollo en la que se puede apreciar la lucha del amor con la dignidad.

A preparación las siguientes títulos:

DRAMA ÍNTIMOS, MISTERIOS DEL DESTINO, LA SOLITARIA DE LA ROCA BLANCA, UN SECRETO, EL MISTERIO DEL CASTILLO NEGRO y otros muchos

con los cuales se podrá formar una hermosa colección.

Envíe a su librero o a cualquier tienda de periódicos de España al reducido precio de Ptas. 50 y en esta Administración. Condiciones especiales a los libreros y suscriptoras.

Un libro que todos leen con interés es el que ha sido puesto a la venta titulado:

LA CHINA SANGRIENTA

La horrible tragedia china que tanto impresiona a la opinión mundial es el objeto de dicho libro, debido a la pluma de don Alejandro Liano autor del libro "El Imperio de los negros blancos".

El autor valiéndose de informaciones recibidas directamente de aquel país relata las desgracias que a la lejana república acareó tan terrible lucha intestina, con minuciosos detalles de los castigos y suplicios a que son sometidos los espías, desertores, etc., etc.

Un magnífico tomo con algunos autógrafos chinos y portada a todo color debida al conocido dibujante Leigoria por el limitado precio de DOS PESETAS

De venta en esta Administración previo envío de su importe en sellos de correo o por giro postal. Condiciones especiales a libreros y mayoristas

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Es de todos bien conocida la importancia y trascendencia que ha logrado alcanzar la cinematografía, pero tampoco hay que ignorar que a pesar de todo, en la confección de algunas películas antes escaparse algunos detalles, como son las equivocaciones, de no sentido, fallos de época o lugar, descuidos, litados intempestivos fuera de sitio, mala redacción, etc., que causan tanto la indignación de los amantes del arte cinematográfico, como la risa del público.

Tales equivocaciones o descuidos son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con nuestros pequeños medios a los cinematografistas, y al mismo tiempo que sirva de sana crítica a nuestros queridos lectores, hemos creído oportuno el pensamiento de millares de personas, inaugurando esta nueva, a la vez que interesantísima sección, en la cual podrán colaborar con nuestros lectores, con la única condición de que sus notas han de ser del reflejo de la verdad y revelación de la más absoluta buena fe.

BASES

Toda nota debe venir acompañada con el cupón convenientemente llenado que insertamos al pie, en sobre abierto y franqueado con un sello de cinco céntimos en papel requilato no será publicada.

De la veracidad del escrito enviado responde únicamente el remitente, no haciéndolos, en caso alguno, solidarios de las notas cursadas y publicadas.

Las notas remitidas serán publicadas por orden riguroso de recepción.

PREMIOS

Mensualmente se premiarán los Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de 25 pesetas el primero; 10 el segundo y 5 pesetas cada uno, el tercero y cuarto.

El importe de los premios será remitido, bien por giro postal y otra forma más conveniente, a la dirección del concursante premiado, inserta en el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____

habitante en _____

Provincia de _____

calle _____

núm. _____

viso _____ buerita _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película _____ que es como sigue _____



PRONTO
el estreno tan esperado

LA ULTIMA CITA

FILM NACIONAL GAUMONT

Director artístico: FRANCISCO GARGALLO

Director técnico: Jaime Piquer

Operador: Filemón Gil

Interpretación insuperable de los astros españoles

*Elvira de Amaya, Rafael de Murcia y
Teodoro Busquets*

*Triunfo personalísimo de PEPE ACUAVIVA y
de la diminuta estrella LUISITA GARGALLO*

Bellos lugares y paisajes de nuestro país como el mágico poema de piedra de Montserrat; los jardines de ensueño del Real Sitio de La Granja con sus maravillosas fuentes; el altivo Alcázar de Segovia; y populosas urbes como Barcelona y Madrid desfilan por la pantalla a través de un argumento de gran interés, durante la proyección de esta película, que es en su conjunto la más rica hasta hoy de las que han sido totalmente filmadas en España

Escenas en colores por el procedimiento

Pathécolor